

**Ruptura de paradigmas de género en *La mujer habitada* de Gioconda Belli**



**Diana Marcela Valverde Mosquera**

**Universidad del Cauca**

**Facultad de Ciencias Humanas y Sociales**

**Departamento de Español y Literatura**

**Popayán**

**2020**

**Ruptura de paradigmas de género en *La mujer habitada* de Gioconda Belli**

**Diana Marcela Valverde Mosquera**

**Monografía de grado para optar al título de Licenciada en Español y Literatura**

**Dirigido por: Dra. Patricia Aristizabal**

**Universidad del Cauca**

**Facultad de Ciencias Humanas y Sociales**

**Departamento de Español y Literatura**

**Popayán**

**2020**

*In memoriam*

*Luis Hernando Valverde Escobar y Luis Evelio Lucio*

## **Agradecimientos**

Agradezco primeramente a Dios, a mis padres Luzmila Mosquera y Jesús M. Valverde por darme la vida, su amor y cuidado; a mi familia, amigos y todos los que formaron parte de este importante proceso. Especialmente a Linda Katherine Ruano y William Argote por su amistad verdadera y constante, a Willy Sierra quien me ha brindado su apoyo y amor.

De igual manera, agradezco a la Doctora Patricia Aristizábal, por su comprensión y paciencia. También a mis compañeras Eliana Manzano y Tatiana Ruiz Euscátegui por todos los momentos compartidos.

## Nota de aceptación

El director y jurados de la monografía del proyecto de grado *Ruptura de paradigmas en la Mujer Habitada* elaborado por Diana Marcela Valverde Mosquera, una vez revisado el escrito final y aprobado la sustentación de la misma, autorizan a su autor para que realice gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

---

Dra. Patricia Aristizábal

Directora

---

Jurado

---

Jurado

Popayán de 2020

## Contenido

Introducción .....	7
Etnobiografía y competencias de Gioconda Belli .....	14
La palabra en <i>La mujer habitada</i> .....	24
El cronotopo.....	34
Propuesta educativa sobre educación de género en la comunidad indígena Nasa ...	42
Conclusiones.....	51
Referencias citadas .....	52

## Introducción

Históricamente las mujeres se han enfrentado a distintos procesos para conseguir resultados en la lucha por sus derechos; desde tiempos remotos el papel de la mujer ha estado relegado a la adquisición de un compromiso marital, la conformación de una familia y la crianza de sus hijos. Los espacios académicos le fueron negados durante mucho tiempo y se le hizo el *otro* de una historia en la que solo podían participar los hombres. Sin embargo, con el transcurso de los años y el despertar de muchas mujeres se han logrado romper paradigmas y obtener el posicionamiento de muchas de ellas en lugares de importancia para la sociedad. Las luchas por los derechos de las mujeres se enmarcan en *el movimiento feminista* que tiene su inicio en el siglo XIX, a partir de este, los procesos se encuentran divididos en *las olas del feminismo*. En estos distintos momentos históricos se han gestado luchas por parte de las mujeres, para que sean garantizados sus derechos.

En el primer momento, las mujeres exigieron igualdad jurídica y reconocimiento social, el acceso a la educación como la oportunidad para superar la subordinación, la obtención de un empleo y la posibilidad de sostenerse a sí mismas y ejercer el derecho al voto. En este momento aparecen escritoras como Mary Wollstonecraft, quien escribe la obra *Vindicación de los Derechos de la Mujer* (1792), en la que se opone a la exclusión de la mujer de los círculos de conocimiento. También Olimpia de Gouges con la *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana* (1791), quien exige la libertad como tema importante en la lucha por la equidad. Sin embargo, en el año de 1804 el *Código civil napoleónico* desmorona los logros que se habían obtenido hasta el momento, consolidándose y siendo la regresión del proceso feminista al establecer la minoría de edad para todas las mujeres, así debían estar sujetas a las figuras masculinas y al hogar, como el lugar determinado para ellas, sin acceso alguno a la educación superior.

El segundo momento comienza desde finales del siglo XIX y se extiende hasta el siglo XX. Hombres y mujeres en Estados Unidos luchan por la independencia, la igualdad y los derechos de los esclavos. Las mujeres empiezan a intervenir en temas sociales y políticos, exigen el derecho al voto y los derechos a la educación. También el movimiento sufragista en Inglaterra, que surge en 1951, intenta seguir procedimientos democráticos para obtener respuesta a las solicitudes que se han hecho durante varios años, pero es solo en el año 1928 que las mujeres pueden ejercer el derecho al voto y a la educación, proceso que se replica de manera paulatina en otros países.

En un tercer momento, después de la Segunda guerra mundial, los gobiernos se empeñan en que las mujeres regresen a sus hogares y son despojadas de los puestos que habían obtenido; sin embargo, los distintos movimientos feministas no están dispuestos a perder lo que han logrado y, paralelo a este proceso, aparece *El segundo sexo* escrito por Simone de Beauvoir, este muestra la consideración que se tiene del rol femenino y como la mujer se considera el *otro* de la historia, atrapada en un mundo de paradigmas que se le imponen desde su niñez, instruyéndole en cómo debería actuar según su papel. Este texto es un estudio desde diversos campos que analiza la situación histórica, política, económica, sociológica y física de los condicionamientos a los que ha sido sometida la mujer y se convierte en la obra trascendental del pensamiento feminista.

Así pues, se empiezan a dar distintos movimientos feministas, que no solo estaban interesados en la lucha por defender los derechos de la mujer, sino en ideologías políticas y diferían en algunas consideraciones respecto al papel femenino, entre estos están *el feminismo liberal, el feminismo radical, el feminismo de la diferencial*. Sin embargo, el feminismo con todos sus procesos y avances es considerado como un movimiento que no acoge las necesidades de todas las mujeres que ejercen sus luchas en distintos territorios; muchas de ellas se acogen a las ideas de este movimiento pero no se sienten representadas en contexto; por ejemplo, en América Latina se empiezan a consolidar distintos grupos feministas que tienen en cuenta las necesidades de cada comunidad y la realidad sociopolítica que se está viviendo en su territorio.

En Latinoamérica se considera que ser feminista es hacer parte de la lucha que tiene como objetivo la reivindicación de los derechos femeninos en defensa de la equidad, es superar la dicotomía hombre-mujer y defender los objetivos políticos y sociales por los cuales se ha luchado durante varios siglos, ser feminista adquiere una connotación diferente en América Latina (Abya Yala).<sup>1</sup> Serlo no es solo una lucha sino un sinceramiento, un replanteamiento y la búsqueda constante de la reconstrucción de una identidad, no solo de un ser femenino, sino de toda una comunidad que se construye en una acción organizada en beneficio de una buena vida o un *Buen vivir*, como diría la filósofa Judith Butler. Hacer esta consideración es importante, pues no es lo mismo emprender una lucha feminista en un lugar donde, como lo afirma Franchesca Gargallo, se enfrenta: “[...] Una descarnada versión racista-colonialista” (Gargallo, 2012, p. 23); en esta se hace

---

<sup>1</sup> Nombre que la tribu kuna le dio a América Latina y en el proceso de decolonialidad e identidad se ha retomado esta denominación.



una construcción de sujetos plenos y no sujetos ubicados en una jerarquización que deshumaniza al hombre y de paso doblemente a la mujer. Es por esto que el cuerpo adquiere un valor trascendental en la lucha por la identidad de un continente que se ha visto sometido “A los sistemas que universalizan y dejan por fuera una gran multiplicidad de sujetos no contemplados (y por ende) expulsados de la teoría occidental” (Gargallo, 2012, p.23). Es así como el cuerpo se convierte en un territorio para descolonizar y será la herramienta fundamental que le permita a la mujer empoderarse de su rol en la sociedad.

Es a partir de la decisión de construir una nueva historia, de *re-pensar* y adquirir una postura crítica que se nos permite la reflexión sobre cuerpo como un territorio político, poseedor de historia donde se encuentra inserta una memoria y unos conocimientos ancestrales y personales que se nutren de las vivencias diarias, donde se configura una totalidad en una perspectiva integral de dimensiones que permiten habitar el cuerpo, al cual debemos un proceso de introspección para comprender sus raíces, para hacer una renuncia a los sistemas normativos hetero-patriarcales que lo colonizan, que lo obligan a ocultar y a sentir vergüenza de los procesos naturales de la vida “[...] por esta razón asumir el cuerpo como un territorio político es un aprendizaje cotidiano e incesante, que requiere mucho amor, fuerza, decisión y valor para renunciar a lo que atenta contra la salud corporal, espiritual y emocional” (Espinosa, Gómez y Ochoa, 2014, p.263).

En esta acción de proyectos de liberación femenina se encuentra incluida la escritora nicaragüense Gioconda Belli. Al haber vivido la dictadura somocista se convierte en activista, destacando la importancia del papel de la mujer en la revolución al lograr un cambio sociológico, al considerar que su lucha tiene como objetivo alcanzar la equidad entre los sexos, con la convicción de que la liberación de la mujer es consecuencia lógica de la revolución política. Gioconda Belli quiere resaltar la importancia de la lucha individual y colectiva, poniendo especial atención a que todos somos poseedores de una conciencia indígena ancestral que nos construye, en un liderazgo natural, una esencia, un conocimiento espiritual exteriorizado en el hacer corporal: “Después de todo, lo indígena lo llevamos en la sangre” (Belli, 1989, p. 208).

*La mujer habitada* relata la historia de una arquitecta, Lavinia, una mujer contemporánea, que a pesar de los estereotipos instaurados en la época logra, en palabras de Virginia Wolf, ‘adquirir su cuarto propio’. Sin embargo, la escritora nos devela que Lavinia ha olvidado sus raíces y se encuentra apática a las problemáticas de su país, parece ser que su espíritu de lucha está dormido

y será su conciencia ancestral la que, haciéndose parte de su cuerpo, logre este despertar. Belli ha invocado los ancestros de la tribu náhuatl en la figura de Itzá, una guerrera indígena que ha luchado duramente contra los españoles en los territorios mesoamericanos en la época precolombina y, después de su muerte, renace como fruto por medio del cual pasará a ser parte de Lavinia.

Itzá es la figura que ruptora el pensamiento en Lavinia, logra que se fragüen en ella los interrogantes que no tuvieron respuesta en su época, quiere verla en pie de lucha, autónoma, fuerte y sin miedo. Itzá es una toma de conciencia de su cuerpo y de su identidad, un despertar, la ruptura entre ella como un ser autónomo y la cultura que le impone restricciones y modelos de conducta, le enseña a descubrir el gozo de su sensualidad y a usar las ‘armas milenarias de la feminidad’ para ayudarla a alcanzar su objetivo. Al incorporarse en Lavinia, Itzá descubre el miedo que la domina, pero ella ha venido a habitar su taciturno ser, a germinar su semilla. Itzá representa las raíces de Lavinia, influyendo en las acciones y pensamientos de ella como una mujer contemporánea. Este ‘habitar el cuerpo’, esa germinación es un proceso de concienciación, un giro en el pensamiento, lo que denomina Cesaire Maldonado como ‘el giro de-colonial’: “Este implica un cambio de actitud en el sujeto, en el conocimiento y en el existir [...] bajo la idea [...] de que la tarea no es descolonizar la tierra sino descolonizar el ser” (en Espinosa, Gómez y Ochoa, 2014, p.325). Este giro es una transformación en la idea de la condición colonial que constituye la ruptura de los paradigmas sociales, políticos y culturales, estrategias deconstructivistas, la liberación de elementos marginales que revelan la necesidad de suspender el aparato de saber/poder que no es inclusivo; muestra de esto es la vida de ambas mujeres en su época: primero la lucha de Itzá con su comunidad para que la dejaran unirse a la batalla y, luego, contra los españoles que además de imponer sus leyes llegaron a negar lo que ya se había establecido como parte de los territorios mesoamericanos, negándoles su identidad al imponer usar sus ropas, a servir a su gente y convertirse a su dios, que parecía aborrecerlos pues se complacía con la muerte de guerreros a manos de sus seguidores. Itzá también nos permite conocer la cosmovisión indígena de las tribus que habitaron antiguamente Mesoamérica, el hecho de que Belli haya utilizado la reencarnación como un medio por el cual ella pasara del pasado al presente, es muestra de que la historia se entreteje dentro de la contemplación de la unión de dos mundos que no desligan las creencias ancestrales, utilizadas en la obra como medios posibles para construir un nuevo pensamiento dentro de la historia. En segundo lugar está Lavinia, luchando contra estereotipos patriarcales y condicionada por su sexo; todo esto causa que durante años el miedo y el desinterés se albergaran

en ella como una forma de defensa ante un mundo grande e incomprensible que en ocasiones la limitaba a tomar una decisión frente a la lucha contra la dictadura. Lavinia es una crítica y a la vez una voz de protesta de la escritora ante el feminismo occidental no incluyente, que está reservado para las mujeres con un nivel socio-económico alto, que pueden tener los medios para educarse y obtener una vivienda sin mayores dificultades, por ello su personaje se construye en un entorno privilegiado, ella es la heredera de una gran casa y esta graduada en Europa. Los rasgos que muestran su vida nos permiten entender que a pesar de que ella ha decidido ser una mujer independiente y ha luchado en contra de los paradigmas de la época reforzados en su crianza, aún hay algo que no le permite hacer un reconocimiento de su responsabilidad frente a la situación de su país. Ambas historias convergen en la lucha, en el objetivo y en lo difícil de su alcance. Pero, el punto de inflexión se da cuando Lavinia comienza a revivir su conciencia ancestral, su ‘esencia salvaje’ de lucha como lo diría Clarissa Pinkola (2005). Hacer parte del frente de liberación Nacional Sandinista, tener que arriesgar su vida y usar su rol de arquitecta en pro del objetivo del movimiento, sacudir los cimientos de su ser para que alcanzara nuevamente su naturaleza instintiva “Lentamente Lavinia ha ido tocando fondo en sí misma, alcanzando el lugar donde dormían los sentimientos nobles que los dioses dan a los hombres antes de mandarlos a morar la tierra y sembrar maíz” (Belli, 1989, p.157). La figura de Lavinia nos presenta un escenario de resignificaciones donde como mujeres y habitantes de América Latina tenemos que pensarnos y hacer una reestructuración que transforme nuestro actuar. Todo esto consiste en el despertar, la lucha contra la naturalización de la esclavitud, la misoginia del proyecto civilizatorio moderno-colonial y el cruce de colonialidad y patriarcado, que aún en el siglo XXI tiene sumidas en la desigualdad a miles de mujeres, que afortunadamente están tomando conciencia de sí mismas y despertando de un letargo de siglos.

Así pues, este proceso de concienciación de la realidad conecta con nuestras raíces permitiéndonos efectuar nuestros objetivos. Los propósitos de identidad se hacen necesarios para que Lavinia descolonice el esencialismo y se cumpla el propósito en ella, al igual que la mujer de Abya Yala, su cuerpo empieza el proceso de descolonización en virtud de un encuentro con sí misma que le permitirá renovarse. Esta renovación culmina en la novela con la muerte física de Lavinia, quien tras haber reanudado la fuerza y la intensidad de su ser, al igual que Itzá cumplen su ciclo, pero nunca mueren, ahora viven inmersas en otros seres. Así pues, comprendemos que descolonizar es también una oportunidad para reconfigurar las normas en virtud de las diferencias,

llegar a la comprensión defendiendo el derecho de todo ser humano a la vida y a las condiciones que le permitan la autonomía y además saber que la actuación que ruptura la normatividad, puesta en práctica reiterativamente, le permitirá la renegociación y resignificación, para lograr una transformación social con lo que pueda ejercer verdaderamente su autonomía, constituyendo a Abya Yala en un territorio verdaderamente libre, como lo plantea Gioconda Belli: “Viviremos en el crepúsculo de nuestras alegrías, en el amanecer de todos los jardines. Pronto veremos el día colmado de felicidad, los barcos de los colonizadores alejándose para siempre, serán nuestros el oro y las plumas, el cacao y el mango la esencia de los sacuanjoches, pues nadie que ama muere jamás” (Belli, 1989, p.324).

En *La mujer habitada* se evidencia el despertar de las escritoras latinoamericanas en el uso de un nuevo estilo de escritura, apoyado desde posturas feministas y postfeministas, como las expuestas por las escritoras Judith Butler en *Deshacer el género*, Clarissa Pinkola Estés en *Mujeres que corren con los lobos*, Simone de Beauvoir con *El segundo sexo* y Biruté Ciplijauskaitė con *La construcción del yo femenino en la literatura*. Los antecedentes referidos son el marco sociocultural en el que ubico el proyecto titulado: *Ruptura de paradigmas en la Mujer Habitada*, el objetivo general es valorar la estética de la escritura decolonial en la obra mencionada de la autora Gioconda Belli, cuyo marco teórico tiene como tópicos fundamentales la epistemología feminista, la performatividad de género y la decolonialidad, soportes argumentativos de la creación literaria actual que busca romper los paradigmas de género. Es así como esta novela propone temáticas como la mujer política, el indigenismo, la inaceptabilidad corporal y el problema de la raza, teniendo en cuenta el lenguaje como referente significativo.

Este trabajo de grado pretende hacer un análisis basado los postulados de Mijaíl Bajtín, quien plantea en su teoría, al enunciado como materialidad composicional estético-literaria, que debe contener una integridad conceptual, que permitirá la conformación de la obra artística no solo en su parte estructural o materialidad lingüística, sino teniendo en cuenta la responsabilidad del autor como sujeto social. Por ende, se debe hacer el análisis del fragmento de realidad presente en la obra, que la posiciona en un momento histórico y nos permite entender al enunciado como la materialidad de la ideología plasmada en la obra, entendida en sus relaciones y significaciones sociales.

Finalmente, este proceso teórico, creativo y reflexivo tiene como resultado una guía pedagógica. En esta plantearé la importancia de los temas de género en las comunidades indígenas, la implementación de actividades que generen un espacio de reflexión acerca de la situación que se vive, la inclusión de quienes hacen parte de las familias, para que conozcan la problemática y así puedan generar cambios desde los hogares y el empoderamiento de las distintas enseñanzas que se orientarán, con el propósito de repensar y transformar muchas ideas equivocadas presentes en las comunidades.

## Capítulo I

### Etnobiografía y competencias de Gioconda Belli

Descolonizar implica emprender un camino en contra de lo establecido, es un proceso de independencia de territorios, voces y cuerpos, que durante siglos fueron maltratados, esclavizados, invisibilizados y domesticados, donde el silencio fue el mayor aliado del colonizador que se fortaleció en la opresión económica, política y cultural, una domesticación reflejada en la dependencia como sujetas y sujetos políticos desde la colonización europea y todo lo que estaba presente en nuestro imaginario social con este proceso. La legitimación y normatividad, como único estamento de dirección para toda la humanidad, apagó durante siglos las voces de aquellos que empezaron a mostrar su descontento, las maneras de ver el mundo eran distintas y en virtud de la diferencia había otras realidades que no podían acogerse a lo ya establecido. Es así, como el espíritu crítico de muchas escritoras latinoamericanas empieza a despertar y a romper el silencio que durante mucho tiempo nos hizo vivir esclavos de los sistemas opresores, formando parte de un proceso de descolonización vigente.

Latinoamérica es el escenario de producción de varias obras de escritoras, donde se muestra un impacto en la conciencia crítica. Comienzan a darse luchas no solo intelectuales sino políticas y culturales en busca del reconocimiento de esas otras realidades que habían sido marginadas. En todo este proceso que empieza desde 1783 hasta la actualidad, encontramos a la escritora nicaragüense Gioconda Belli, una mujer que inició su lucha revolucionaria por medio de las palabras: su poesía escandalosa y sincera tocaba el interior de las consciencias de muchos, animaba a dejar atrás el miedo y se iba consolidando como una de las mejores escritoras latinoamericanas. Nació el 9 de diciembre de 1948 en Managua, Nicaragua. Por ser de clase alta recibió una buena educación, de modo que a los 14 años abandonó Nicaragua para acabar su carrera escolar en Europa, en el Real Colegio Santa Isabel de Madrid. Luego estudió Periodismo y publicidad en los Estados Unidos, en Charles Morris Price School. A los 17 años, Belli regresó a Nicaragua y empezó a trabajar en publicidad. En 1967 se casó con Mariano Downing y muy pronto dio a luz a dos hijas. En 1970 comenzó a publicar poesía en varias revistas, como *Prensa literaria* o *El gallo ilustrado*, con poemas que cayeron como una bomba, por tener la audacia de tocar temas para la época escandalosos. Fue considerada como el espíritu renovador dentro de la literatura nicaragüense. Por

consiguiente, en 1972 fue reconocida en el mundo literario y obtuvo el Premio de poesía de la Universidad Nacional de Nicaragua por su primer poemario *Sobre la grama*. A partir de entonces, los premios y el reconocimiento literario se acumulan: en 1974 el poeta José Coronel Urtecho le dedica el ensayo “Entrada a la poesía de Gioconda Belli”. En 1978 *Línea de fuego*, ganó el Premio Casa de las Américas. A pesar de todo, la vida de la escritora no transcurre sin problemas, ya que participó en la lucha contra la dictadura de Anastasio Somoza Debayle. En 1970 se unió al Frente Sandinista de Liberación Nacional –FSLN–, organización que quería derrumbar el sistema político somocista. Tomó parte en entrenamientos, robó los documentos que pudo encontrar y arriesgó su vida con el contrabando de armas. Además, estuvo a cargo de una función preparativa, para una misión de secuestro en 1972. Bajo el pretexto de encontrar agregados culturales podía visitar algunas embajadas. Sin embargo, fue descubierta y debido a estas actividades políticas fue perseguida y obligada a exiliarse en México y Costa Rica. Se separó en 1976, no obstante, se casó de nuevo en Costa Rica con Sergio de Castro, con quien tuvo un hijo, Camilo. Desafortunadamente, la relación no perduró, ya que Belli se enamoró del comandante Modesto, de ahí que la pareja se separara en 1979. Ese año triunfó la revolución, lo que le dio la oportunidad de volver a Nicaragua y desempeñar varios cargos en el nuevo gobierno del FSLN, específicamente en el Departamento de propaganda, pero también como periodista en la asociación feminista AMNLAE. Viajaba por Latinoamérica, propagando la revolución, y encontrándose con varios revolucionarios como Fidel Castro. Continuó este modo de vivir hasta 1994, fecha en que renunció definitivamente a sus actividades políticas y decidió dedicarse completamente a la escritura. Gioconda Belli renunció al movimiento sandinista, dado que la política ya no concordaba con sus ideales. Según Belli, el poder se monopolizó en manos de los hermanos Ortega y, por ende, la revolución perdió sentido, argumentando que aquellas promesas de luchar por los ideales de igualdad de género, quedaron nada más en promesas, puesto que el movimiento siguió desconociendo el papel de mujeres que fueron claves para el triunfo de la revolución.

Al inicio de su carrera literaria, Gioconda Belli se dedicó sobre todo a la poesía, con la que gana varios premios: en 1972 obtuvo el premio de poesía de la Universidad Nacional por *Sobre la grama* y en 1978 *Línea de fuego* recibió el Premio Casa de las Américas. Entre sus libros de poesía hay que mencionar *Truenos y arco iris* (1982), *Amor insurrecto* (1985), *De la costilla de Eva* (1987), *Apogeo* (1998), *Fuego Soy Apartado* y *Espada puesta lejos* (2006). Dichas obras son

celebradas por ser controvertidas: modelizan estéticamente temas como el erotismo y el feminismo, cuentan el placer sexual, la belleza, la maternidad, la sensualidad y el deseo de tener una vida llena de creatividad. En sus obras es evidente un estilo autobiográfico, ya que está fuertemente influida por su vida. No se pueden desvincular sus obras literarias del compromiso político que destaca en ellas. Cuanto más está implicada en la resistencia, más se siente el afán político en su literatura. En su poesía comprometida, convierte a la mujer en símbolo de la nación, elogiando su participación en la revolución de Nicaragua (Gil Amate, 1993, p.320-321). Su obra se caracteriza además por un estilo sencillo, alejándose de las técnicas del boom para acceder a un público más numeroso (García Irlés, 2001, p.25). Gioconda Belli sigue la misma línea en su obra narrativa: su primera novela *La mujer habitada* (1988) nos da una imagen clara de la lucha de un pueblo por la libertad. Este libro ha sido traducido a once idiomas, además en 1989 obtuvo dos premios: el Premio de la Fundación de Libreros, Bibliotecarios y Editores Alemanes y el Premio Anna Seghers de la Academia de Artes de Alemania. No solo constituye una novela política, sino también contiene elementos de la liberación femenina y del realismo mágico, dado que la protagonista está ‘habitada’ por una mujer indígena. Su segunda novela, *Sofía de los presagios*, (1990) profundiza el tema de la emancipación. Sin embargo, la escritora no se limita a un solo género, sino que también se atreve a experimentar con géneros disímiles, tales como novela futurista *Waslala* (1996), memorias *El país bajo mi piel* (2001), novela histórica *El pergamino de la seducción* (2005), o relato infantil *El taller de las mariposas* (1994). En 2008, su novela *El infinito en la palma en la mano*, una recreación del mito de Adán y Eva, ganó el premio Biblioteca Breve (De Frenne, 2009). La escritora nicaragüense hace una exploración no solo de todos los géneros sino también de variados temas. Gioconda es un referente para los escritores actuales, su literatura es accesible y modeliza temas de la lucha por un mundo mejor y del amor visto desde otro punto de vista, el cuerpo de la mujer, su sexualidad de una forma más libre y su identidad como un sujeto y no un objeto sexual, eso llama la atención. Cuando tenía veinte años empezó a escribir poesía y sus poemas causaron escándalos, pues hablaba como una mujer empoderada con sentimientos, después, cuando empezó a escribir novelas tenía interiorizada la idea de escribir desde el punto de vista de una mujer, el mundo que ella leía era un mundo contado por hombres, puesto que es realmente en el siglo XIX donde la mujer entra a la literatura. La autora relata el mundo desde los ojos de la mujer, así cuenta de manera ficcional el proceso de concienciación que la llevó a involucrarse con el frente revolucionario sandinista, y también la historia de rebelión de los grupos indígenas, presentes en Nicaragua y en Mesoamérica



en la conquista española, por medio de una de su heroína Itzá. Gioconda, al igual que otras escritoras como Victoria Santa Cruz, María Luisa Bombal, Clarice Lispector, Cristina Peri Rossi, Laura Restrepo, Rosa María Roffiel, y Alejandra Pizarnik, entre otras, fueron han sido escritoras latinoamericanas a quienes no les importó mucho el ‘qué dirán’ de sus épocas y empezaron a plasmar en sus escritos, su voz de protesta en contra del sistema patriarcal imperante, además de las diferentes luchas políticas en contra de las dictaduras vividas en América Latina. Estas escritoras se manifiestan por medio de un ‘lenguaje de rebeldía’, como lo diría Biruté Ciplijauskaitė, que pretende romper con los paradigmas de la época.

Ahora bien, *La mujer habitada* es una novela que expresa el momento que vivió la escritora en el contexto histórico de la dictadura de Somoza, su lucha y las batallas internas que libraba mientras se desligaba del miedo de salir de la zona de confort que su vida acomodada, le había permitido disfrutar hasta el momento, así Belli recrea en sus dos personajes femeninos la dualidad de esa lucha personal que atravesó durante todo este proceso; su obra es un producto de esa realidad que experimentó, convirtiéndola en un sujeto histórico-social, que posee una responsabilidad en cuanto a lo que escribe, así Belli expresa su posición frente a la desigualdad y los sistemas patriarcales establecidos que oprimen y exige el derecho a liberarse. Plantea que los resultados obtenidos y los esfuerzos futuros, permitirán el posicionamiento de las mujeres, que al igual que los hombres desempeñaron con valentía, coraje y fortaleza, roles significativos y claves para ganar varias de las luchas que se dieron en este proceso, creyendo con convicción que la liberación de la mujer es una consecuencia lógica de la revolución. Según la teoría del ruso Mijaíl Bajtín, todo escritor como sujeto histórico-social, debe poseer ciertas competencias que le permitirán el desarrollo escritural de su obra, entre ellas tenemos:

Primero, la *competencia verbal* o el dominio de las formas lingüísticas, fonéticas y comunicativas de la lengua española, idioma oficial de algunos países latinoamericanos. Esta le permite al escritor el uso correcto del lenguaje, en este caso la novela está escrita en español con algunas variantes. Segundo, la *competencia idiomática* o el dominio de una lengua distinta al español: Gioconda Belli posee el conocimiento de la lengua náhuatl, una de las lenguas mesoamericanas que hablan algunos grupos indígenas que se encuentran en México y Guatemala, esto queda evidenciado en el registro escritural en la historia de Itzá, la mujer indígena, cuando hace uso constante de nombres y términos en náhuatl: *tonalli*, *Chalchiuhtlicue*, *Xicmrtayotl*

*Quiotec-Tláloc, katune, Tonatiuh, texoxe, Citlalcoatl, pipiles, chorotegas, Hutlatoalli, Natzulitl, katunes, Taicoyde, Tenoztle Calachuni, Texoxe, calmeat, quauntecal, xiquimi* entre otros. Gioconda Belli expresa en su obra la importancia de saber acerca de lo que se escribe, por eso hace un estudio detallado de la historia precolombina del territorio mesoamericano, que le permite hablar con propiedad de sus antepasados e incluir dentro de la novela una voz indígena que muestra la importancia de entender e identificar la vida precolombina, todo esto reflejado en los nombres y términos de los náhuatl:

“[...] conté la historia de una indígena, Itzá es la otra voz de la novela, también me fascinaba la idea de poder contar la historia de rebelión de los pueblos indígenas que estaban en Nicaragua y en Mesoamérica cuando se da la conquista española, me vino de leer todos los textos de la historia, de la gran cultura que hubo aquí, del gran dolor de la desaparición de esa cultura” (Materia Gris, 2014, 9m 50s).

También, dentro del registro, encontramos el conocimiento que la autora tiene del idioma inglés, pues en la historia de Lavinia hay varias palabras y frases completas en este idioma que están escritas en letra cursiva, como por ejemplo: *status house and garden* y *house beautiful, pedigree, panty-house, kleenex, rock heavy, hot line, kitsch zipper, coitus interruptus, Aunt jemina, alkaseltzer, spaguettis, jacuzzi, Woodstock, slid, dry cleaning, smorkings, waltz, blue jeans*. El uso de estos términos evidencia la formación que tiene la escritora en la lengua inglesa, ya que son constantes durante toda la novela, teniendo en cuenta que parte de su formación escolar se dio en Europa.

Tercero, la *competencia enciclopédica* es la que le permite expandir los límites de su novela, enriquecerla con los saberes obtenidos en los actos de significación y comunicación obtenidos con anterioridad. Gioconda muestra las manifestaciones culturales e ideológicas que se están dando en la época, como la música rock, la moda hippie y el uso de las minifaldas. También hace alusión a temas de arquitectura, arte, feminismo y del patriarcado a manera de crítica: “Eso es machismo recalcitrante. Crees que puedo hacer el trabajo pero no te atreves a nombrarme porque soy mujer y los otros hombres se van a sentir incómodos! Soy tan capaz o más que cualquiera de los arquitectos que tenés aquí” (Belli, 1989, p.219). Recreando la realidad de la época, hace una crítica en contra del papel que debía asumir una mujer en la sociedad, cumpliendo el ciclo natural de reproducción propio de los animales: nacer, crecer, coquetear, reproducirse y morir “A las mujeres se les asigna la cotidianidad, mientras los hombres se reservan para ellos el ámbito de los grandes acontecimientos” (Belli, 1989, p.152). Así, Belli también hace alusión a obras y temas musicales

que nos permiten comprender el contexto de lo que expone la obra, por ejemplo, *Madame Bovary*, *Los condenados de la tierra*, *Rayuela*, *La Náusea*, *Mujer y vida sexual*, resaltando las inclinaciones literarias, poco usuales, para el rol de enfermera que desempeñaba Flor, su compañera dentro del movimiento: “*títulos conocidos y desconocidos... Lecturas poco usuales para una enfermera. ¿Quién será esta mujer? Se preguntó*” (Belli, 1989, p.96). Este se convierte en un aporte importante del enriquecimiento literario y cognitivo que se estaba dando en una sociedad, donde previamente muchas mujeres no podían leer determinados textos, pero, además, es una crítica de la escritora; si notamos, las protagonistas de estos textos eran mujeres, aunque sus historias estaban contadas por hombres, crítica que Belli siempre hace cuando habla acerca de la literatura en el mundo:

“[...] cuando empecé a escribir novela yo ya tenía interiorizada la idea de lo importante que era hablar desde mi punto de vista de mujer y había leído muchísimo desde jovencita y sabía que el mundo que yo leía, era el mundo visto desde los ojos de los hombres, porque la mayoría de los escritores eran hombres [...]”.<sup>2</sup>

Belli en su obra hace referencia al disfrute de los pequeños placeres de ser mujer, olvidando la carga puesta durante muchos años sobre nuestros hombros, como únicas en un mundo de orientación y amor a la familia, es tiempo de vivir la historia con alegría y humor, donde lo que antes era impensable ahora puede ser real, pero todo en su debido proceso, como ella lo menciona *allegro ma non troppo* (No demasiado rápido) [...]pensó, había que estar a tono con la cadencia del día *allegro ma non troppo*” (Belli, 1989, p.37), la inclusión de ciertos términos y alusiones nos muestran el conocimiento de la escritora, todos estos saberes de diferentes temáticas hacen que el producto de su obra adquiera verosimilitud al encontrarlos modelizados, este conjunto de temáticas también exige de manera directa que el lector sea poseedor de un saber previo que le permita la comprensión y contextualización de la obra. Por ello, *La mujer habitada*, puede ser considerada como una novela histórica: encontramos dos hechos históricos que atraviesan todo el desarrollo de la novela, primero la colonización española: “Los españoles quemaron nuestros templos; hicieron hogueras gigantescas donde ardieron los códices sagrados de nuestra historia; una red de agujeros era nuestra herencia” (Belli, 1989, p.116). Gioconda Belli manifiesta que el despertar de su revelación y su rebelión como mujer se da en el anhelo por sus antepasados, en la fascinación por

---

<sup>2</sup> “Gioconda Belli una vida sin miedo”. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=zNUYuadJ\\_nk&t=619s](https://www.youtube.com/watch?v=zNUYuadJ_nk&t=619s) (Acceso 28/05/2018).

ese mundo negado de manera descarada por un proceso civilizatorio de barbarie, lleno de dolor, en el cual el suelo latinoamericano fue regado de sangre indígena y saqueado de todas sus riquezas, llevadas para enriquecer los territorios europeos, “los españoles decían que debían ‘civilizarnos’, hacernos abandonar la barbarie. Pero ellos con barbarie nos dominaron, nos despoblaron” (Belli, 1989, p.87), Belli narra con crudeza la realidad de un proceso de barbarie y dolor que tuvieron que vivir los habitantes de los pueblos mesoamericanos, al verse enfrentados con un enemigo que contaba con armas mortales e instrumentos de sometimiento: “fueron los invasores los que impusieron nuevos códigos de guerra. Ellos eran arteros engañosos. Las guerras que nos hicieron estaban profanadas, de principio a fin” (Belli, 1989, p.317). Así pues, el conocimiento histórico de la escritora se presenta en la figura de Yarince y la historia de la cultura náhuatl. Este fue un valeroso caudillo indígena encarcelado en la ciudad de Guatemala que falleció el 26 de septiembre de 1780, se le describe como un hombre arraigado a la tierra y al amor por sus costumbres que luchó con valentía, incansablemente por su pueblo; aunque históricamente hay varios supuestos de la pertenencia a un determinado grupo indígena:

“Y aun cuando los historiadores García Pelaéz y Salvatierra hacen aparecer a Yarince como Caribe, en el sentido de un individuo más de la tribu que llevaron ese nombre en nuestra Costa Atlántica, como sinónimo de "salvaje", los documentos nos dan evidencia de aquel error, pues nos muestran a un caudillo indígena con cualidades de político, de ambiciosa vida social, de amor al trabajo de la tierra, de cuyas virtudes hizo gala Yarince” (Manfut, 2002).

La figura de Yarince es la representación del momento histórico que la escritora introduce en el texto, así, muestra a Itzá como su igual, quien luchó y entregó su vida a la misma causa:

“Hay un Yarince indígena, cacique de los Boacos y Caribes, que luchó más de quince años contra los españoles. Es una historia hermosísima...aunque no se sabe si es leyenda o realidad Yarince tuvo una mujer que peleó con él. Fue de las que se negaron a parir para no darle más esclavos a los españoles” (Belli, 1989, p.207).

En esta parte, la escritora reescribe la historia insertando algunas variaciones acordes a la intención de la obra, mientras tanto, simultáneamente, amplía y muestra otro hecho histórico y es la dictadura de Somoza y toda la lucha que da el Frente Sandinista de Liberación Nacional, para liberar a su país de este poder. Este hecho marcó a Nicaragua y es retomado y modelizado en la novela por la escritora, esto es evidente en el registro, cuando los hechos históricos son los mismos, pero los nombres de los protagonistas cambian:

“Todos los sueños quedaron dispersos el último domingo de la contienda, Una gran manifestación recorrió las calles demandando la renuncia de la familia gobernante, el retiro del

candidato, hijo del dictador. Los líderes opositores arengaban a aquella marea humana, Nadie debía moverse. Nadie retirarse a sus casas. Resistencia pacífica contra la tiranía” (Belli, 1989, p.19).

La voz de Lavinia nos cuenta, paso a paso, como se vivía la dictadura en Nicaragua, como a diario se escuchaba en las emisoras la persecución a la oposición, los casos de muertes y desapariciones de aquellos que estaban involucrados en las guerrillas, que buscaban la liberación del pueblo, en nombre de quien los había liberado de la opresión de Estados Unidos, pero que fue asesinado. El encuentro con la realidad de su país y sumarse activamente al Frente de liberación Nacional, permiten conocer de manera detallada y sincera, los procesos de organización y ejecución de los distintos planes que efectuaba el movimiento:

“[...] jurar ser fiel al movimiento, guardar el secreto protegiéndolo con su vida si era necesario, aceptando que el castigo de los traidores era la deshonra y la muerte...contagiada del tono firme y apasionado del susurro de Flor que ya terminaba, elevando apenas la voz en el “patria libre o morir”, -Patria libre o morir repitió Lavinia” (Belli, 1989, p.204).

Finalmente, la *competencia axiológica* o responsabilidad por lo enunciado en la obra: la intención de la autora. Esta novela tiene un enfoque crítico de los sistemas opresores del pueblo y del tratamiento de su condición de mujer feminista y revolucionaria:

“Los eternos privilegiados. A pesar de que todos salían del vientre de una mujer, que dependían de ella para crecer y respirar, para alimentarse, tener los primeros contactos con el mundo, aprender a conocer las palabras; luego parecían rebelarse con inusitada fiereza contra la dependencia, sometiendo al signo femenino, dominándolo, negando el poder de quienes a través del dolor de piernas abiertas les entregaban el universo, la vida” (Belli, 1989, p.48).

Gioconda Belli hace un doble llamado: desea visibilizar el papel de la mujer, apartarla de la dominación que ofrece los paradigmas de género que por mucho tiempo se han instituido en los sistemas de poder social, político y económico: “Ella no entendía el placer de ser uno mismo, tomar decisiones, tener una vida bajo control. Sara había pasado del padre-padre al padre-marido. Adrián se jactaba delante de ella de llevar los pantalones de la casa, Y Sara podía escucharlo sonriendo. Para ella también era natural” (Belli, 1989, p.18). Y a su vez propone una descolonización del territorio, del cuerpo y del feminismo. Entendiendo que descolonizar implica ser libre, acabar con las raíces de la desigualdad y la lucha de poderes vigentes hasta hoy, instaurados con la invasión americana. Tener en cuenta las realidades de las minorías que reclaman reconocimiento e integrarlas, esta situación representada en el papel de Itzá como guerrera indígena:

“Nadie poseerá este cuerpo de lagos y volcanes, esta mezcla de razas, esta historia de lanzas. Este pueblo amante del maíz, este pueblo de cantos y tejidos de todos los colores [...] Pronto veremos el día colmado de felicidad, los barcos de los colonizadores alejándose para siempre [...]” (Belli, 1989, p.342).

Todas estas competencias le dan sentido al fragmento de realidad presente en la obra, permitiendo comprender las relaciones al respecto de este. La novela es también producto del influjo del medio en el que la autora llevó a cabo tal materialización, como lo vemos con Gioconda Belli, que tuvo que vivir en carne propia las peripecias de la dictadura y el peligro debido al apoyo que le dio al grupo revolucionario Sandinista. Es en ese momento donde se da el concepto de *etnobiografía*, que define no solo la parte estética y formal de los datos biográficos del novelista, sino la relación con el contexto que desde su realidad lo afecta. Así mismo, Mijaíl Bajtín afirma:

“La vida y el arte no solo deben cargar con una responsabilidad recíproca, sino también con la culpa. Un poeta debe recordar que su poesía es la culpable de la trivialidad de la vida, y el hombre en la vida ha de saber que su falta de exigencia y de seriedad en sus problemas existenciales es culpable de la esterilidad del arte” (Bajtín, 1985, p.11).

Esto es lo que compromete la responsabilidad que el autor tiene con su obra como sujeto histórico-social, una obligación compartida dada la materialidad de su obra que va a ser leída y que aparte de un componente estético posee uno ético.

“Después cuando empecé a escribir novela, entonces ya yo tenía interiorizada la idea de lo importante que era de hablar desde mi punto de vista de mujer, ya había leído muchísimo, desde jovencita me encantó leer y sabía que el mundo que yo leía era el mundo visto desde los ojos de los hombres, porque la mayoría de los escritores eran hombres, yo empecé a pensar que hay que contar el mundo desde los ojos de la mujer y empecé a escribir de lo que yo quería, de las cosas que a mí me causaban o dudas o emociones o etc. [...] y lo primero que hice fue mi novela *La mujer habitada*, que contaba un poco de una manera ficcional el proceso que yo tuve de concientizarme, hasta llegar a involucrarme con el Movimiento Revolucionario Sandinista y, por otro lado, conté la historia de una indígena que se llama Itzá, que es la otra voz de la novela, que también me fascinaba la idea de poder contar la historia de rebelión de los pueblos indígenas que estaban en Nicaragua y en Mesoamérica, cuando se da la conquista española (Materia Gris, 2014, 8m 47s).

Gioconda Belli ve la necesidad de escribir con conciencia de mujer, por ende, hace una ruptura y una reinterpretación, argumentando que las mujeres poseemos una manera de escribir diferente que va ligada al subconsciente y a la sensibilidad de lo que vivimos. Por el contrario, los hombres son más sistemáticos y concisos, ordenan acontecimientos, mientras, como lo diría Luce Irigaray: “La mujer es indefinida, in-finita, nunca completa sin forma” (Irigaray en Ciplijauskaité, 2004, p.312). El interés que despierta la mujer en la literatura, permite un enriquecimiento de

aspectos, es la búsqueda del porqué durante tanto tiempo se invisibilizó su papel en la escritura, que tan solo viene a tomar fuerza en las décadas de los setenta y los ochenta.

Finalmente, Gioconda Belli está en el grupo de mujeres que se rebelaron contra el formato tradicional de la novela histórica tradicional, encontrando en el proceso de concienciación la construcción de figuras independientes. Empezamos hablar de rasgos femeninos vistos en la narración y en el uso que hace la autora de la primera persona en la novela. El tema de la conciencia que adquiere importancia como justificación de la visión personal, el mundo de lo onírico y la inclusión de la mujer como protagonista de historias, tema que antes era impensable para cualquier escritor. La responsabilidad de la autora recae en el momento en que plasma su propia visión de la realidad y le da el valor propio que ella cree conveniente al tema de la conquista, la dictadura y el feminismo.

## Capítulo II

### La palabra en La mujer habitada

El teórico y crítico ruso Mijaíl Bajtín plantea en sus postulados sobre la creación verbal, la importancia de revalorar el concepto de la *estética material* del hecho literario, objetando que esto permitiría el estudio de los planteamientos humanísticos, no solo en su valor material sino el estudio de la realidad social e histórica, inherente al hecho literario como práctica social, de ahí que su crítica y teoría sean innovadores, considerándolo como uno de los autores con mayor impacto en los estudios lingüísticos y literarios actuales al descubrir el potencial dialógico, ético y estético del texto.

En su crítica al reduccionismo de los valores existenciales a la materialidad, le da especial importancia al discurso como proceso complejo, que solo existe en la forma de enunciados emitidos por sujetos hablantes con un posicionamiento social en el devenir verosímil del mundo novelado; en este sentido, el enunciado es una unidad de comunicación dialógica cargada de sentido. Así, el análisis de la obra toma una resignificación de los aspectos meramente lingüísticos, y pasan a integrar lo que Bajtín denomina la *translingüística*, que además de tener en cuenta la estilización de la obra, integra los componentes lingüísticos y formales como el reconocimiento de la naturaleza social, ideológica e histórica del texto literario.

Bajtín afirma que la creación de toda obra literaria es un producto social; por lo tanto no existe por sí sola como una abstracción del espíritu, ni se autogenera, ya que detrás de toda obra artística existe un creador o un autor real que la origina; este autor real es un ser social concreto o anónimo que hace parte de la Historia, y que posee una nacionalidad determinada, una familia propia, una profesión y unos sueños e ideales que lo identifican y lo hacen único; es un ser con capacidad de informar, idealizar, criticar y describir lo que acontece en su diario vivir; es decir, que el autor real forma parte de la realidad tangible de la Historia, de la que retoma un fragmento del mundo real para modelizarlo y adaptarlo a su ficción, con unos personajes como sujetos sociales cuyo accionar le permite valorizar de manera positiva o negativa el mundo novelesco. A todos estos elementos lo llamaremos fragmento de la realidad.



Este fragmento de la realidad es el tema determinante para representar el mundo ficcional pues determina el tipo de sujetos que participarán en la novela con su ser y su axiología particular. De ahí que los personajes deben ser coherentes, consistentes y pertinentes para darle verosimilitud a la totalidad del sintagma narrativo:

“El autor no sólo ve y sabe todo aquello que ve y sabe cada uno de sus personajes por separado y todos ellos juntos, sino que ve y sabe más que ellos, inclusive sabe aquello que por principio es inaccesible para los personajes, es determinado y establece el excedente de visión” (Bajtín, 1998, p.20).

En este sentido, el autor real se encarga de tomar, previamente, una postura ética e ideológica para transmitirla con posterioridad a sus personajes, de acuerdo al compromiso ético-estético asumido en la ficción; estas posturas, ideales o paródicas, determinan el grado de solidaridad o conflicto de la historia novelesca y de sus personajes: “el autor es el que da el tono a todo detalle de su personaje, a cualquier rasgo suyo, a todo suceso de su vida, a todo acto suyo, a sus pensamientos, sentimientos” (Bajtín, 1998, p.13).

En este caso, el autor real de la novela *La mujer habitada* es la escritora nicaragüense Gioconda Belli, una mujer revolucionaria que perteneció al FSLN, que trabajó como periodista y publicista, que con el transcurrir de los años decidió dedicarse a la escritura, a la poesía y a la novela feminista. Vemos como la escritora toma el momento histórico de la dictadura somocista y la invasión española para recrear su novela y usa a uno de sus personajes: Lavinia, en su rol de arquitecta para enfrentar la dictadura. En la novela no se hace mención específica de los nombres del dictador y sus aliados, pero se menciona al *gran general* hablando del dictador de la época y como este ejerce el poder sobre toda Nicaragua: “Parece que el gran general se ha propuesto enriquecer a sus leales para asegurar que lo defiendan” (Belli, 1989, p.167), todo el contexto que se desarrolla en la novela es un reflejo de cómo se vivía la dictadura y actuaba la resistencia. Este relato es circular ya que, en el presente de la novela, donde Lavinia es la que debe luchar, se dan los mismos hechos de la antigüedad, teniendo en cuenta las variaciones en personajes y lugares. Lavinia vive lo que Itzá tuvo que pasar a la llegada de los españoles, aunque sus condiciones son distintas, sus sentimientos pueden llegar a ser semejantes, esto hace que se despierten en Itzá las memorias de su vida, como ella se enfrentó a su pueblo para poder pelear contra los invasores, así como Lavinia está tratando de hacerlo en la historia. Las dos tiene algo más en común, el amor por un hombre, quienes se convierten en compañeros de lucha en medio de las circunstancias. En el

caso de Itzá era Yarince, un guerrero indígena que la amaba, y entregó su vida con tal de defender a su pueblo de los invasores, así como lo hacía Felipe en la historia de Lavinia, dos hombres y dos mujeres de diferentes épocas con un deseo en común: la libertad: “Reconozco mi sangre, la sangre de los guerreros en Felipe y en el hombre que yace en la habitación revestidos de serenidad y actitud de cacique” (Belli, 1989, p.79).

La novela *La mujer habitada* desarrolla los temas del feminismo y la política de izquierda. El relato inicia con el recuerdo de Itzá una guerrera indígena que vivió la invasión española y murió en la lucha, pero ha reencarnado en un árbol que está en el jardín de Lavinia, una arquitecta que vive en la época de la dictadura en Nicaragua. Ella empieza narrar los hechos que anteceden el propósito de su presencia ahí. Recuerda la masacre que se vivió con la llegada de los españoles a sus territorios, la oposición de su pueblo para que las mujeres ejercieran la lucha y atendieran otros quehaceres que no fueran del hogar, como aprendió a manejar el arco desobedeciendo el mandato de su familia. Ella trae a colación su pasado para compararlo con lo que vive Lavinia en su presente, y reconoce que, aunque la mujer ha logrado muchas cosas, no ha dejado el temor ante las circunstancias que exigen valentía; así como eran las mujeres de su pueblo, a quienes ella incitaba para que se levantaran y lucharan. Mientras Itzá empieza a conocer a Lavinia, se narra su ser y hacer en la historia, ella es arquitecta, estudió en Europa y es una mujer independiente, pero no siente interés por lo que está pasando en su país, hasta que descubre que la firma para la que ella trabaja, va a desalojar miles de personas para construir un centro comercial, este es el primer acercamiento de Lavinia al dolor de su pueblo y la inconformidad ante semejante atropello. En el culmen de la narración se mostrará la unión de las dos mujeres (pasado-presente) en la historia, Lavinia bebe el jugo del naranjo de su patio, donde habita Itzá, y esta pasa a habitar su cuerpo, a cumplir el propósito de su pasado. Necesita despertar en Lavinia sus raíces ancestrales, su fuerza y valentía para que luche por sus ideales, que en este caso son los del Frente de Liberación Nacional Sandinista (política de izquierda). Juntas empiezan a vivir cada suceso de este proceso que empuja a Lavinia a hacer parte del Movimiento y descubrir que uno de sus compañeros de trabajo, Felipe, es miembro activo de este y el hombre que le mostrará el amor y la pasión con toda su fuerza. Conocerá a Flor, una enfermera decidida y valiente, a Sebastián y muchos otros que luchan en contra de la dictadura. El impacto que tiene eso en la vida de Lavinia es muy grande, pues a pesar de representar el feminismo en su figura de mujer, lucha constantemente con su interior, que empieza a ser alimentado con la fuerza ancestral de Itzá, la indígena que ha llegado para despertar

su esencia ancestral y salvaje que siempre ha vivido en ella, impulsándola a luchar sin importar las consecuencias, a ejecutar planes en pro de todos, deja de ser ella para convertirse en una colectividad que lucha por un bien común, la libertad.

Así pues, el lenguaje es la concreción del excedente de visión, así como la materialización verbal de la ideología. De este modo, es importante la intencionalidad del autor real como parte de la totalidad artística verbal: Gioconda Belli modeliza literariamente un entreveramiento histórico dual, entre una guerra indígena en la época de la colonización y una mujer mestiza del siglo XX. Si bien, cada una de ellas posee una idiosincrasia particular están unidas por lazos ancestrales que las hacen fundir una en la otra. De este modo, la intencionalidad de Gioconda Belli radica en primer lugar, en una visibilización y reivindicación de la mujer indígena y su aporte a la lucha y resistencia en los procesos colonizadores y posteriormente en los independentistas, otorgándole un rol activo que va mucho más allá de los roles tradicionales instaurados; y en segundo lugar, presenta a una mujer en el siglo XX con todas las implicaciones que el proceso de descolonización y despatriarcalización han permitido, como lo es el acceso a la educación y al mundo laboral.

De este modo, evidenciamos que la arquitectónica composicional de la obra está guiada por el artificio estético que ha creado la autora real de acuerdo con su voluntad creativa. El narrador de *La mujer habitada* es doble: en primer lugar, un argumento de ello es el cambio tipográfico en la narración de las totalidades de la heroína dual y en segundo lugar, el nivel de extraposición: la narración de Itzá está marcada tipográficamente por el uso de la negrita y las cursivas con un nivel de extraposición mínima, es decir, la narración es en primera persona; por ende, Itzá desempeña un doble rol como narradora y personaje: “Al amanecer emergí. Extraño es todo lo que ha acontecido desde aquel día en el agua, la última vez que vi a Yarince, me encontré sola por siglos en una morada de tierra y raíces, observando asombrada de mi cuerpo deshaciéndose en humus y vegetación” (Belli, 1989, p.7), mientras que la narración que pertenece a la construcción de Lavinia no posee una marca tipográfica que la distinga y hay una suerte de narrador anónimo que construye a la heroína y al mundo novelado desde una posición superior, es decir, la extraposición es máxima, dado que solo construye a la heroína y al mundo y direcciona los enunciados de los demás hablantes. “El día en que floreció el naranjo, Lavinia se levantó temprano para ir a trabajar por primera vez en su vida. Soñolienta apagó el despertador, odió su mugido de sirena de barco alborotando la paz de la mañana. Se frotó los ojos y se desperezó” (Belli, 1989, p.8).

Tal intencionalidad de un narrador doble obedece a los fines éticos y estéticos de la autora, a su intencionalidad estilística y social. Por un lado, la narración en primera persona de la totalidad artística de la heroína indígena, se traduce en una apropiación de su cosmovisión y le permite hablar con propiedad de lo que ha sido su proceso, como guerrera dentro de su comunidad, así como todas las limitaciones que esta le impuso por el hecho de ser mujer y sumado a ello, la lucha con los españoles que evidencia la ruptura de los imaginarios sociales tradicionales:

“Yo miraba oculta, desde unos matorrales porque a las mujeres no se nos permitían estos oficios de los sacerdotes. Debía haberme quedado en la tienda, pero de todas formas, había desafiado lo que es propio para las mujeres, yéndome a combatir con Yarince. Era considerada una Texoxe bruja” (Belli, 1989, p.62).

A su vez, la figura de la guerrera Itzá trasciende su historia particular para hacer parte de la construcción de la heroína contemporánea: su presencia está viva en el árbol de naranjo de la casa de Lavinia, por, ende Itzá posee un doble protagonista al ser narradora de su historia y al ser testigo y cómplice en la construcción de Lavinia:

“No se dio cuenta en su tiempo lineal, se unen los acontecimientos por medio de la lógica. No sabe que me temblaron las hojas antes de que las sacudiera... hasta que me tocaron sus manos comprendí que sin dejar de estar en el árbol también estaba en las naranjas. ¡El don de la ubicuidad! ¡Igual que los dioses!” (Belli, 1989, p.47).

Belli describe como Itzá, después de su reencarnación en el árbol, proceso propio de la cosmovisión indígena, habita no solo en él sino en sus frutos, que se convertirán en el medio por el cual hará parte de Lavinia cuando esta los ingiera:

“Entré como una cascada ámbar en el cuerpo de Lavinia. Vi pasar sobre mí la campanita del paladar antes de descender por un oscuro y estrecho túnel a la fragua del estómago [...] Ahora nado en su sangre. Recorro este ancho espacio corpóreo” (Belli, 1989, p.469).

Y en lo que respecta a Lavinia, su construcción en tercera persona permite un alejamiento que hace que el artificio estético la pueda completar de forma objetivada, poniendo de relieve sus luchas y desencuentros en el seno de unos aparatos ideológicos de Estado patriarcales que aun niegan el espacio de desarrollo social para la mujer:

“Era la única mujer con un cargo sustantivo; todas las demás eran secretarias, asistentes, personal de limpieza. No había sido fácil, pensó [...] Al principio la escuchaban recelosos de su opinión. Cuando era su turno de presentar proyectos o diseños, la sometían a una intensa lluvia de preguntas y objeciones” (Belli, 1989, p.29).

Este entreveramiento de historias evidencia que el fragmento de realidad, a pesar de las distancias temporales, se encuentra aún vigente: la colonización en Mesoamérica y la dictadura somocista son eventos que revelan la necesidad de liberación de las imposiciones colonialistas que siguen pesando en el curso de su historia:

“Es su esfuerzo por mantener su miedo anclado, no permitir que se derrame libremente por su sangre. El miedo es oscuro y a la vez brillante. Rodea sus pensamientos cual una red que se atenaza hasta provocar la inmovilidad, igual que la picadura de las serpientes amarillas de nuestras selvas. Yo sentí miedo muchas veces. Recuerdo la primera visión de las bestias sobre las que llegaron los españoles. Al principio pensamos que juntos formaban un solo cuerpo. Los pensamos dioses del inframundo. Pero morían. Todos éramos mortales. Cuando por fin lo descubrimos ya era tarde. El miedo nos jugó sus trampas” (Belli, 1989, p.82).

Ahora bien, en lo que respecta a Itzá, sus enunciados emitidos en primera persona como protagonista de los hechos evidencian la intimidad como recurso narrativo: sus estados de ánimo, el anhelo de Yarince, su enamorado, la cosmovisión de su comunidad y sus desencuentros con la misma. Además, sus enunciados parten de una doble temporalidad: por un lado, el paso histórico de su comunidad y su vida misma en la lucha con los españoles y, en segundo lugar, el pretérito de su narración en relación con Lavinia, narración presentada por medio de reencarnación en el naranjo así como en Lavinia.

“LENTAMENTE VOY COMPRENDIENDO este tiempo. Me preparo. He observado a la mujer. Las mujeres parecen ya no ser subordinadas, sino personas principales. Hasta tienen servidumbre para sí mismas. Y trabajan fuera del hogar. Ella, por ejemplo, sale a trabajar por las mañanas. No sé cuánta ventaja puede haber en esto. Nuestras madres, al menos, sólo tenían como trabajo el oficio de la casa y con eso era suficiente” (Belli, 1989, p.14).

El discurso de Itzá está motivado por la dialéctica pasado-presente y la consecuente comparación respecto al mundo y, sobre todo, a los cambios que la mujer ha sufrido, poniendo de relieve que para ella es más importante el rol tradicional de la mujer. Ello es fundamentado por una consciencia ancestral del ser mujer como fuerza de trabajo doméstico y cuidadora de los hijos. Sin embargo, no hay una representación de la mujer en una lógica de dominación patriarcal sino como un destino biológico y por ende natural, en términos de Simone de Beauvoir. Antes bien, cuestiona la posición de Lavinia respecto a su ser y hacer como mujer independiente que ejerce un oficio de hombre, según los parámetros sociales normativos del género, y su posterior proceso de adhesión al Movimiento de Liberación Nacional.

Sin embargo, la postura de Lavinia es distinta: una mujer que disfruta de emanciparse del hogar y velar ella misma por sus necesidades. Es una mujer consciente de su posicionamiento social y de las implicaciones del mismo, lo que denota una formación discursiva con un alto grado de concienciación femenina; su situación laboral e ideológica le permiten cuestionar los roles tradicionales de la mujer:

“Pero Sara no entendería que ella se sintiera tan contenta, pensó. Ella no entendía el placer de ser uno mismo, tomar decisiones, tener la vida bajo control. Sara había pasado del padre-padre al padre-marido. Adrián se jactaba delante de ella de llevar los pantalones en la casa. Y Sara podía escucharlo sonriendo. Para ella eso también era ‘natural’. Las fiestas donde los exhibían eran ‘naturales’; necesidades del apareamiento” (Belli, 1989, p.8).

Así pues, Lavinia se mueve dentro del mundo laboral propio de los arquitectos con sus pros y contras. A pesar de tener un posicionamiento social alto, posee una conciencia social respecto de su otredad, situación evidenciada en su primera visita al terreno de lo que posteriormente sería un centro comercial y el consecuente reclamo a Felipe, su compañero de trabajo y con quien iniciaría una suerte de amorío:

“—Un balde de agua fría —dijo Lavinia— ¿Por qué no me dijiste lo del terreno del Centro Comercial? —Yo creía que a las muchachas como vos esas cosas no les importaban —respondió Felipe, de nuevo con su mirada burlona.

—Pues ya ves, te equivocaste. Estás muy prejuiciado por mi partida de nacimiento. Claro que me preocupa esa pobre gente. No me gusta la idea de empezar la "práctica" diseñando construcciones que van a desalojar a casi cinco mil almas, como dicen los curas... —se sacudió la blusa, soplándose dentro, ventilándose los pechos. Estaba acalorada. Sentía que se le encendían las mejillas y la piel se le enrojecía por el contraste entre la temperatura de su cuerpo y el ambiente frío artificial. Se recostó en la silla. No le gustaba la actitud de Felipe. —Creo que es bueno que pierdas algunas de tus ideas románticas sobre la arquitectura —dijo él” (Belli, 1989, p.13).

A su cuerpo como actor político se le adjudican ciertos imaginarios que no prevalecen en su axiología y este es solo un primer paso, de lo que posteriormente sería su adhesión al Movimiento de Liberación Nacional gracias a Flor:

“—No fue fácil —añadió Flor—. Estas decisiones nunca son fáciles. Sólo que a veces las cosas suceden y lo encuentran a uno en el momento preciso... pero nadie decide por uno. Tu problema no es Felipe. —Yo sé —dijo Lavinia, defensiva— pero me parece que él tiene alguna responsabilidad, siendo como es, la persona más cercana a mí. —Obviamente, lo que él quiere es el "reposo del guerrero" —sonrió Flor— la mujer que lo espere y le caliente la cama, feliz de que su hombre luche por causas justas; apoyándolo en silencio. Si hasta el Che Guevara decía, al principio, que las mujeres eran maravillosas cocineras y correos de la guerrilla, que ese era su papel: "Esta lucha es larga". —Pero yo no quiero ser solamente la ribera de su río... —dijo Lavinia. —Pues, si querés, yo te puedo dar algunos materiales para que conozcas mejor

qué es y qué pretende el Movimiento —dijo Flor—. Así no tendrás que recurrir a él, si eso es lo que te inquieta; así vas a poder tomar tus propias decisiones. Así lo podrás esperar en la tal "ribera de su río", con un arco y una flecha" (Belli, 1989, p.132).

Felipe abrió paso a la irrupción de Sebastián y de Flor en la vida de Lavinia, sujetos dialógicos con una posición política dentro del Movimiento que llevaron a Lavinia a cuestionar su rol. Si bien, era una mujer independiente que rupturaba con los estigmas patriarcales de su momento histórico, era una mujer pasiva respecto a las luchas internas del país en la dictadura somocista. Fueron estos personajes quienes la impulsaron a formar parte del movimiento y a ver la lucha de las mujeres en este ámbito, a pesar de la posición importante pero marginal que jugaban. No obstante, todo ello quedó haciendo eco en su cabeza, la palabra ajena como lo llamaría Bajtín, empezó a penetrar y reestructurar su ideología para hacerla más consciente de sí misma y de la importancia de su rol dentro del movimiento:

“¿Sería lícito soñar así?, se preguntó, ¿recrear el mundo, rehacerlo de la nada? Peor, pensó, peor que de la nada; ¿rehacerlo desde el lote donde se echa la basura, el terreno baldío triste donde se acomoda la chatarra y los desperdicios? Sería lícito, racional, que existieran en el mundo, personas capaces de inventarlo de nuevo con tanta determinación; desglosando la tristeza en menudos párrafos, delineando la esperanza punto por punto, como en el programa del Movimiento, donde se hablaba con tanta seguridad de todas las cosas inalcanzables que se debían alcanzar: alfabetización, salud gratis y digna para todos, viviendas, reforma agraria (real; no como el programa de televisión del Gran General); emancipación de la mujer (¿Y Felipe?, pensó, ¿Y los hombres como él, revolucionarios pero machistas?, pensó); fin de la corrupción, fin de la dictadura... fin de todo, como cuando se encienden los luces y se acaba una mala película; eso querían, encender las luces, pensó. Lo decían: "fin de la oscuridad; salir de la noche larga de la dictadura". Encender las luces y no sólo eso, sino los ríos de leche y miel —le gustó el lenguaje bíblico—, la utopía del mundo mejor, Don Quijote cabalgando de nuevo con su larga lanza desenvainada. Las reglas para los nuevos quijotes; los estatutos, los incontables deberes, los reducidos derechos... Los estatutos de un hombre nuevo, generoso, fraterno, crítico, responsable, defensor del amor, capaz de identificarse con los que sufren. Cristos modernos, pensó Lavinia, dispuestos a ser crucificados por difundir la buena nueva... pero no dispuestos a fallarse entre sí. Había sanciones, penas para los traidores, hasta el fusilamiento estaba contemplado (¿lo harían realmente?, se preguntó, sentada en la cama, viendo sin ver la cabeza de la muñeca a su lado, los ojos azules redondos, abiertos, de pestañas negras) (Belli, 1989, p.56).

De tal suerte, que su postura romántica la lleva a ingresar al movimiento, a pesar de todos sus temores y el miedo de romper sus ilusiones de un mundo más justo. Sin embargo, Itzá cuestiona su axiología ‘pasiva’ y privilegiada, que le da a escoger entre formar parte de la resistencia o continuar con su vida, puesto que para ella fue un compromiso con su comunidad y consigo misma, a pesar que fue una elección y también una lucha interna para que se le permitiera:

“¡Ah! ¡Cómo duda! Su posición se lo permite. Piensa demasiado. Son tupidas las vendas sobre sus ojos. En nuestro tiempo, cuando llegó la guerra, muchas mujeres hubo que debieron despertar, reconocer la desventaja de haberse pasado tanto tiempo cultivando el ocio y la docilidad. Fui afortunada” (Belli, 1989, p.56).

Las historias se van conjugando a tal punto de empezar a emerger una en la otra: las raíces indígenas de la resistencia poco a poco van permeando las lógicas axiológicas de Lavinia. Ello, responde al nombre de la obra de Gioconda Belli: *La mujer habitada*, dado que en su ser empiezan a anidar y habitar los deseos de lucha y de liberación que años atrás las mujeres indígenas habían guerreado contra la marginación de su propia comunidad y seguidamente de las imposiciones colonizadoras. “Ella no ha dado batalla de lanzas. Ha batallado con su propio corazón hasta extenuarse; hasta ver su paisaje interior sacudido por cientos de volcanes... Yo habitante callada de su cuerpo, la veo dirigir sus construcciones, sólidos cimientos de su propia sustancia” (Belli, 1989, p.269).

En este sentido, composicionalmente la obra de Gioconda Belli obedece a una estructura monológica dado que el doble narrador que presenta como novedad escrituraria es quien guía la verdad del mundo novelado. A pesar de las interacciones dialógicas todo el mundo se construye con miras a una descolonización de la mujer contemporánea en la lucha contra la dictadura y todos los elementos convergen para que sea de este modo, a pesar de las propias falencias emocionales y axiológicas de la heroína contemporánea que se ve influenciada por su ancestra indígena, quien le aporta fuerza y coraje para afrontar la lucha dentro del movimiento desde su posición de género y clase social. “Yo no dudé me abalancé en su sangre atropellando lo corceles de un instante eterno. Grité desde todas las esquinas, ululé como viento arrastrando el segundo de vacilación, apretando sus dedos, mis dedos contra aquel metal que vomita fuego” (Belli, 1989, p.341).

Para concluir, la descripción de la relación autor-personaje en *La mujer habitada*, revela que la novela de Gioconda Belli representa las nuevas estrategias escriturarias de las autoras latinoamericanas. Aunque contiene una voz narrativa doble, propone nuevas estrategias composicionales y temáticas que avanzan a través de atajos y montajes de tipo tipográfico que dan la idea de fragmentación de la historia. La novela de Gioconda Belli está compuesta de fragmentos temporales donde juegan el presente y el pasado que representan la fragilidad de la vida social en Nicaragua, un país que sigue luchando por la libertad





## Capítulo III

### Cronotopo: La mujer habitada

El cronotopo es la representación de la totalidad artística verbal formada por las conexiones esenciales que se hacen de las relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la obra literaria, una unión de elementos en un todo inteligible y concreto de la arquitectónica de la novela. El lector como en su proceso de comprensión tiene la responsabilidad de hacer una interpretación de la obra literaria, lo entendemos como una categoría de la forma y el contenido en la literatura. Según Bajtín, esta unión de elementos son los constituyentes esenciales del cronotopo en la novela, que dialoga y revela una época a través del lenguaje en la literatura. Por ello es que los cronotopos están organizados para un momento en particular y por tanto, cada obra literaria tendrá cronotopos que interactúan, aunque siempre hay uno que prevalece. La creación del cronotopo se da a partir de en una imagen de la cultura, que más adelante será intervenida y explicada, deberá reflejar de forma tangible la arquitectónica novelesca con su respectivo excedente de visión. Retomando los planteamientos de la Teoría de la novela (1991) de Bajtín, encontramos un capítulo básico para la comprensión de la creación literaria, intitulado *Las formas del tiempo y el cronotopo en la novela* (1991, p.237) que analizaré en el presente capítulo.

La palabra cronotopo procede del sustantivo griego *Cronos* que significa tiempo y *Topo*, lugar. El tiempo y espacio son dos dimensiones de la realidad, claves para comprender la semiótica de la cultura moderna según Bajtín. Para referirnos al cronotopo es necesario poner en diálogo las relaciones espacio-temporales como un todo comprensible y concreto, ya que determinan la unidad artística de la obra literaria como imagen verbal de la realidad objetiva.

El cronotopo se convierte en una categoría formal y de contenido que expresa la función espacio temporal modelizadas en la obra asimiladas artísticamente, al valorar la imagen del ser humano en el mundo novelesco

“En el cronotopo artístico literario tienen lugar la unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible y concreto. El tiempo se condensa aquí, se comprime, se convierte en visible desde el punto de vista artístico; y el espacio, a su vez, se intensifica, penetra en el movimiento del tiempo, del argumento, de la historia. Los elementos de tiempo se revelan en el espacio, y el espacio es entendido y medido a través del tiempo” (Bajtín, 1998, p.238).

Así pues, la relación artística del espacio y del tiempo afectan el cuerpo y el alma de los personajes, generando una relación semiótica entre los componentes argumentativos de la novela y sus personajes; las acciones se convierten en imágenes y el espacio en actos de la corporalidad de los personajes novelescos que determinan la arquitectónica del cronotopo, creando el sentido integral del enunciado novelesco. En el cronotopo se enlazan y desenlazan los nudos argumentales. Se puede afirmar abiertamente que a ellos les pertenece el papel principal en la formación del argumento.

Aquí, es importante determinar, entonces, qué espacio y cuáles tiempos estructuran el cronotopo modelizados al interior de la ficción de *La mujer habitada*, para explicar y determinar la totalidad del mundo novelado; es decir para construir los sentidos culturales de los imaginarios que determinan la creación artística y que están ligados a la cosmovisión de mundo creado.

El ideograma que he escogido para representar la totalidad de mi novela es el aparato circulatorio. El aparato o sistema circulatorio es esencial en la vida del ser humano, es un sistema de transporte que tiene como función distribuir la sangre por todos los órganos y tejidos del cuerpo; está conformado por el corazón y los vasos sanguíneos que son de tres tipos: las arterias, las venas y los capilares. La sangre es un fluido compuesto por células y una fracción líquida llamada plasma en donde se encuentran diversos nutrientes, hormonas, factores de la coagulación, anticuerpos, sustancias producto del metabolismo y agua. El corazón es una estructura muscular que actúa como bomba, manteniendo la sangre en constante movimiento entre los tejidos y los pulmones, es capaz de bombear unos 5 litros de sangre por minuto en reposo.

Para llevar a cabo esta función el corazón consta de cuatro cavidades: dos aurículas y dos ventrículos, el lado derecho del corazón recibe la sangre del cuerpo y la envía a los pulmones, allí ocurre un intercambio gaseoso en el que la hemoglobina libera el dióxido de carbono proveniente de los tejidos y se carga con oxígeno proveniente del aire que respiramos, la sangre oxigenada pasa de los pulmones al lado izquierdo del corazón, desde donde se bombea al resto del cuerpo.

Un sistema de válvulas ubicadas en el interior del corazón y las venas garantiza que la sangre fluya siempre en una sola dirección, esto se ve favorecido además por un gradiente de presión entre las arterias y las venas, las arterias tienen una pared más gruesa y allí la sangre se encuentra a mayor presión, mientras que en las venas las paredes son más delgadas y flexibles por lo que manejan menores niveles de presión. La sangre oxigenada llega a los tejidos por las arterias,

a su vez la sangre poco oxigenada regresa al corazón a través de las venas. En la medida que las arterias se van distribuyendo por el organismo, se dividen en ramas cada vez más delgadas hasta llegar a vasos microscópicos llamados capilares, estos vasos son muy delgados con el fin de permitir el paso de nutrientes y oxígeno a los tejidos, estos capilares arteriales se continúan con los capilares venosos o vénulas que tienen como función recoger desechos y dióxido de carbono, las vénulas se van agrupando en su recorrido al corazón dando origen a las venas. El aparato circulatorio distribuye el flujo sanguíneo a dos importantes estructuras como el hígado y los riñones.<sup>3</sup>

Ahora bien, con la explicación del funcionamiento del aparato circulatorio, paso a explicar la dicotomía establecida: presente *vs* pasado, esto debido a que la novela narra dos épocas diferentes, son dos historias paralelas donde encontramos a dos figuras femeninas que tienen una lucha en común: el derrocamiento del poder instaurado en el momento, pero que a su vez se convierte en una historia circular de hechos idénticos para épocas diferentes. Una de las historias es la de Itzá, personaje ubicado en la época precolombina, que cuenta el enfrentamiento de los indígenas con los españoles y como ella ruptura su actuar de género para luchar por su libertad. La segunda historia es la de Lavinia, una arquitecta de buena familia que se cuenta en el contexto histórico vivido en Nicaragua, con la dictadura de Anastasio Somoza; una mujer que a pesar de vivir en otra época se ve enfrentada a cuestionamientos por su género. Así, la tesis que nos presenta la novela es: *la dualidad como fuerza liberadora en la historia*. Este planteamiento devela la intencionalidad que ha tenido la escritora al presentar a su héroe dual, que lucha por la libertad, la paz y la equidad, en las distintas instancias de la historia son mujeres de diferentes épocas unidas por su *consciencia ancestral*, una fuerza que emerge de lo profundo de su ser que las hace luchar en contra de los paradigmas de género y la situación social, un llamado que constantemente las insta a enfrentarse a su realidad y cambiarla, como lo diría Clarissa Pinkola: “Todas sentimos el anhelo de lo salvaje. Y este anhelo tiene muy pocos antídotos culturalmente aceptados. Nos han enseñado a avergonzarnos de este deseo [...] Pero la sombra de la Mujer Salvaje acecha todavía a nuestra espalda de día y de noche” (Pinkola, 2005, p.10). Nuestra heroína dual tiene gran temor, pero no puede contener a su vez una fuerza interior que la impulsa a continuar en medio de las

---

<sup>3</sup> Definición de sistema circulatorio. Disponible en: [www.definicionabc.com/salud/sistema-circulatorio.php](http://www.definicionabc.com/salud/sistema-circulatorio.php) (Acceso 28/05/2017).

circunstancias difíciles que se le presentan, esto hace que constantemente se le esté criticando por su intención de cambiar la realidad sin tener en cuenta su limitación por ser mujer. Lavinia se ve enfrentada al miedo, pero Itzá no se lo permite, juntas luchan contra él, “Últimamente se sentía en rebeldía contra el mundo. No solo por su incorporación al Movimiento, sino porque la conciencia más sólida de su propio ser la enfrentaba a otras realidades más sutiles” (Belli, 1989, p.22).

En el cronotopo la representación de este héroe dual se da en los conductos que el aparato circulatorio posee: las arterias y venas, estas están ubicadas dentro del aparato circulatorio por donde transita la sangre que se bombea a todo el cuerpo, estas cumplen funciones diferentes, pero conforman un proceso dual y circular que se da en la historia. Por otro lado, la representación de Itzá en la historia, se da por medio de las arterias, su espíritu está presente en un naranjo del jardín de Lavinia, esta comienza a fluir por su cuerpo y su sangre, cuando bebe el jugo de las naranjas, “Ahora nado en su sangre recorro este ancho espacio corpóreo. Se escucha su corazón como eco en una cueva subterránea” (Belli, 1989, p.60), creando un proceso de concienciación y modificando su actuar, ella lleva la sangre oxigenada que viene de los pulmones y del corazón (Conciencia ancestral), para liberar a Lavinia de los miedos que la atormentan al enfrentarse a la realidad de su país: “Quiero recordarlo con ella a mi propio ritmo, conectarla a este cordón umbilical de raíces y tierra” (Belli 1989:209). Las arterias son la representación de la figura de Itzá, el tránsito y transformación que tiene que hacer la sangre cuando pasa por el cuerpo, para poder liberarse en los tejidos. La escritora con este personaje hace una invitación a que las mujeres recordemos nuestra naturaleza salvaje, nuestro espíritu de lucha y reivindica la fuerza femenina, como un llamado necesario que surge desde lo profundo de nuestro ser en cualquier momento, es así como vemos muchos ejemplos de mujeres aguerridas que se han enfrentado a los paradigmas establecidos:

“La mujer salvaje es la mujer prototípica; cualquiera que sea la cultura, cualquiera que sea la época, cualquiera que sea la política, ella no cambia. Cambian sus ciclos, cambian sus representaciones simbólicas, se canaliza a través de las mujeres. Si estás aplastada, ella las empuja hacia arriba” (Pinkola, 2005, p.21).

La mujer indígena, nos llama a ser libres y decididas. Itzá entra en Lavinia y le enseña como ella luchó en su época, le muestra cómo ser heroína, a pesar de que ella no ganó la batalla final, pero si la batalla de los paradigmas.

Así, Lavinia representa las venas, estas son igual de importantes para la circulación de la sangre, porque llevan la sangre que necesita pasar por un proceso de oxigenación en el corazón y

los pulmones, contiene algunos desechos de los otros procesos del cuerpo. Es sangre que necesita ser oxigenada para poder llevar nutrientes nuevamente a todo el cuerpo. Podemos comparar este proceso con Lavinia, ya que ella llevaba consigo muchos prejuicios, necesitaba *oxigenarse* para continuar, encontrar su fuerza interior, aún tenía muchas ideas y personas que constantemente le hablaban de sus limitaciones como mujer, aunque ella había decidido no hacerles frente:

“Los dos hombres parecían disfrutar su actitud de paternidad laboral. Lavinia se sintió en desventaja. No le gustaba sentirse un escaparate. Le recordaba su regreso de Europa cuando sus padres la llevaban a fiestas, engalanadas y la soltaban para que husmeara animalitos de sacos y corbatas” (Belli, 1989, p.17).

Sus años de estudio, lucha personal y soledad habían apocado su espíritu, ese que de pequeña la impulsó a ser arquitecta como ella quería y no secretaria como todos le recomendaban, “Ella quería ser arquitecta y tenía derecho, a construir las casas que inventaba en el jardín, las maquetas minuciosamente construidas con palos de fósforos, tenía derecho a ser algo y a ser independiente” (Belli, 1989, p.11). Lavinia partió con el deseo de ser lo que muchos le prohibían y aunque lo logró seguía luchando, en ocasiones, sentía su espíritu opacado y temeroso, “La separación de la naturaleza salvaje provoca que la personalidad de una mujer se adelgace, se debilite y adquiera un carácter espectral y fantasmagórico” (Belli, 1989, p.23). Lavinia necesitaba recordar esa fuerza que la había llevado a desafiar su mundo, así como Itzá desafió las costumbres de su pueblo, para hacer y guerrear contra el enemigo.

Por otra parte, la sangre que es la que permite los procesos en el sistema circulatorio que se realiza en venas y arterias, viene a representar el espíritu ancestral y la libertad, que son los elementos comunes dentro de las dos narraciones. La sangre, es básicamente, un tipo de tejido conectivo que se encuentra en estado fluido dentro del cuerpo humano. Este tejido conectivo permite que se realicen la transformación, oxigenación y transporte dentro del corazón, para bombear por las arterias sangre oxigenada a mayor presión. La consciencia ancestral es un tema que atraviesa ambas historias, que confluye y se define como propósito y fin en el héroe dual que alcanza, por medio de esta conectividad su fin: la libertad: “Yo, habitante callada de su cuerpo, la veo dirigir sus construcciones, sólidos cimientos de su propia sustancia. Ahora está de pie e irremisiblemente avanza allí donde la sangre encontrara su quietud” (Belli, 1989, p.269).

El corazón es un órgano fundamental en el sistema circulatorio, es una bolsa compuesta por músculos con vasos sanguíneos que entran y salen de él. La función del corazón es bombear la

sangre a todos los rincones del organismo. La sangre recoge oxígeno a su paso por los pulmones y circula hasta el corazón para ser impulsada a todas las partes del cuerpo. Aquí el corazón es la representación de la transformación y proceso de concienciación que se produce en el héroe dual, es el momento de ruptura de los paradigmas sociales, políticos y de género que la autora ha hecho manifiestas en el transcurso de la novela. Cuando la sangre de venas y arterias confluye y se da el proceso de distribución, se presentan pulsiones cardíacas que arrojan con intensidad por las arterias la sangre oxigenada, “El corazón late acompasadamente, sin descanso, vi su interior potente, sentí la fuerza lanzándome a través de las cavernas subterráneas de un pequeño espacio al otro. Así latían los corazones de los guerreros, latían furiosos hasta apagarse.” (Belli, 1989, p.60). Después de que Lavinia es consciente de la fuerza que lleva dentro, es transformada, adquiere carácter, visto estructuralmente en la rigidez que poseen las venas y arterias, figura que representa a la heroína dual, estas le facilitan el transporte de la sangre (espíritu ancestral y libertad) hasta todos los tejidos: “La sangre de Lavinia bulle igual que un colmenar enardecido. Su llanto hubo de contenerse con rocas y el dolor transformarse en lanzas” (Belli, 1898, p.303).

Gioconda Belli nos presenta la constante lucha, la no-resignación, la oposición a un sistema patriarcal y la exigencia de libertad. Es una pelea de contradicciones donde se les niega el derecho de hacer por su condición de género. Así, se provoca la dualidad en cada mujer que vive a diario una lucha no solo política, social y cultural, sino de descolonización del saber, que le permitan repensar el papel que debe cumplir una mujer tradicionalmente: “El giro de-colonial: Este implica un cambio de actitud en el sujeto, en el conocimiento y en el existir [...] bajo la idea [...] de que la tarea no es descolonizar la tierra sino descolonizar el ser” (Espinosa, Gómez y Ochoa, 2014, p.325).

Este giro es una transformación de la idea de la condición colonial que constituye la ruptura de los paradigmas sociales, políticos y culturales, estrategias deconstructivistas, la liberación de elementos marginales que revelan la necesidad de suspender el aparato de saber/poder que no es inclusivo, Gioconda promueve el cambio sociológico a partir de la participación de miles de mujeres en la liberación de la dictadura somocista. La autora juega con diferentes perspectivas que ofrecen visiones alternativas de la realidad. *La mujer habitada* está basada en una dualidad profunda: tiene una estructura “paralelística bímembre” (Nowakowska Stycos, 2000, p.314), en la que alternan dos voces narrativas, representadas por letra cursiva y no cursiva: “los fragmentos en no cursiva narran la vida y los pensamientos de Lavinia, por medio de un narrador heterocigótico

que no forma parte del relato en tercera persona (Barbas-Rhoden, 2003, p.60; De Frenne, 2009). Cada personaje que hace parte de las historias de la heroína dual está presente en las ramificaciones de arterias y venas como parte importante y complementaria de la historia que tiene como propósito la libertad, estos ayudan a que este fin sea cumplido en todo el cuerpo.

Finalmente, cuando la sangre es transportada a todos los órganos les da oxígeno y vida. En la obra esto se traduce a la libertad que es el objetivo que tiene la autora. Aunque esta la encontramos en la muerte del cuerpo físico, pero en la perpetuación de un espíritu que al entender las condiciones de la ancestralidad será inmortal:

“Viviremos en el crepúsculo de nuestras alegrías, en el amanecer de todos los jardines. Pronto veremos el día colmado de felicidad, los barcos de los colonizadores alejándose para siempre, serán nuestros el oro y las plumas, el cacao y el mango la esencia de los sacuanjoches, pues nadie que ama muere jamás” (Belli, 1989, p.324).

Así, la transformación que se da en el tránsito de la sangre afecta a los órganos que se encuentran en el cuerpo y confluyen en las historias representadas en el ideograma, como el flujo de sangre constante y repetitiva que da vida al cuerpo. La solución estética que se plantea en la obra es: *La transformación es lo que posibilita el camino a la libertad*. Es la transformación, el camino de liberación que poseen las mujeres para romper los distintos paradigmas sociales, culturales y económicos que las han marginado durante mucho tiempo. Muchas mujeres decidieron cambiar la historia y prestaron sus voces a la lucha y murieron, para que hoy en día disfrutemos de nuestros derechos y continuemos en la lucha por ellos, solo el cambio de pensamiento junto con la lucha son el motor que toda sociedad necesita, el despertar de nuestra mujer ancestral, nuestra mujer salvaje, “Es la voz que nos dice: ‘por aquí, por aquí’ es la que protesta a voces contra la injusticia. Es la hacedora de ciclos, aquella por cuya búsqueda dejamos nuestro hogar. Es la lodosa raíz de todas las mujeres” (Pinkola, 2005, p.25).

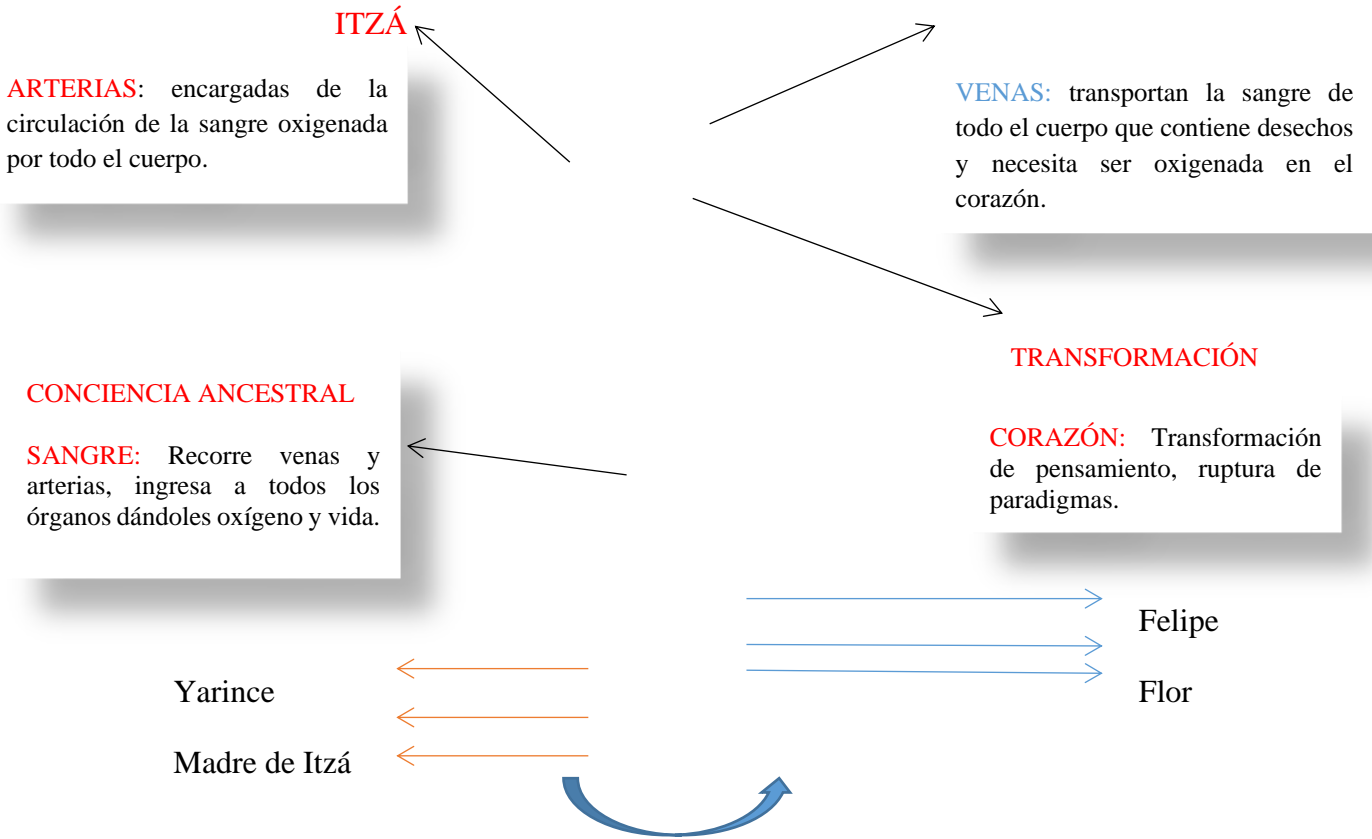
## **CRONOTOPO LA MUJER HABITADA**

PASADO VS PRESENTE

LAVINIA







**SOLUCIÓN ESTÉTICA:** *La transformación es lo que posibilita el camino a la de libertad.*

## Capítulo IV

### **Propuesta educativa sobre educación con perspectiva de género en la comunidad indígena Nasa**

La educación constituye un tema fundamental en la formación de todo ser humano, aun dentro de las comunidades que desarrollan su cosmovisión con una educación propia, donde el individuo se forma según los fundamentos que en ella se establecen. Así, las comunidades indígenas consideran la educación como una herramienta de formación de valores sociales, respeto por su gente y su territorio, así como una oportunidad para mantener vigentes sus tradiciones. En la comunidad Nasa predomina la educación no escolarizada, con el objetivo de formar niños para la vida, enseñándoles prácticas propias desde temprana edad; se les forma para vivir en comunidad, aprender y respetar las costumbres de su pueblo y trabajar en pro de él. Sin embargo, esta comunidad indígena ha constituido su aprendizaje y enseñanza por medio de una educación ágrafa, y la oralidad ha sido el medio a través del cual se transmite los conocimientos de generación en generación, esta herramienta de enseñanza-aprendizaje, se ha visto afectada por las influencias externas de una educación eurocentrista que amenaza con desestabilizar la identidad de su comunidad, y de igual modo, la influencia de la modernidad ha debilitado los procesos de formación de niños y niñas que comienzan el reconocimiento y apropiación de su identidad como indígenas.

Tradicionalmente, las comunidades indígenas desconocían la escuela como un proyecto social de enseñanza, puesto que tal aparato ideológico se constituyó como un sitio de aprendizaje de las costumbres de los invasores, alterando las estructuras sociales y culturales de los pueblos indígenas. Ahora bien, la comunidad ha acogido la escuela como una herramienta para el enriquecimiento de sus prácticas, la han transformado a su manera de ver el mundo, dándole la oportunidad de revalorizar su cosmovisión, puesto que es innegable que no se puede vivir lejos de las exigencias de un mundo que va en constante cambio; por ejemplo, la escritura es una habilidad que permite desarrollar una integración social y la materialización de la lengua y la comunicación oral tan importante para estas comunidades.

Los Nasa son conscientes que no pueden marginarse del mundo moderno y han implementado diversos proyectos para enseñar a sus integrantes la importancia de leer y escribir, como medio de apropiación de la ciencia y las tecnologías emergentes, que les permitirán enriquecer sus costumbres sin dejar atrás la enseñanza de la lengua materna para conservar su identidad étnica. Conscientes de la importancia de la educación han implementado gran variedad de programas direccionados a la comunidad infantil, los jóvenes y las mujeres. Teniendo en cuenta que la formación de un niño en la comunidad es diferente a las zonas urbanas, desde su gestación es considerado parte importante del cabildo, así los rituales propios de este proceso son fundamentales en el acompañamiento que se realiza para la formación de un *buen indígena*.

El proyecto educativo que plantea la educación indígena se ha venido fortaleciendo con la implementación y sustentación de los valores propios, buscando que los niños sean personas orgullosas de ser indígenas, que defiendan y cuiden sus territorios, que sean personas respetuosas y que trabajen en unidad. Ahora bien, la propuesta pedagógica, pretende el fortalecimiento de todos los valores de la comunidad y la importancia de entender la equidad, como tema fundamental en la lucha de la comunidad por su cosmovisión, por medio del arte, la literatura y la escritura.

### **Justificación de la propuesta**

Los Nasa han entendido muy bien el papel de la escuela como eje de desarrollo social y cultural propio, es por eso que liderar propuestas en beneficio de la comunidad como el *Taller de arte, literatura y escritura 'Gaitana'* son proyectos bien recibidos, según han comentado las coordinadoras de los programas de educación, pues estos logran articularse dentro de ella e impactar de manera favorable. Además, con la implementación de estos proyectos pedagógicos se fortalece la cátedra y los vínculos, no solo de los niños, sino de sus familias, quienes vienen a conformar los diferentes cabildos y es este el lugar donde se realiza gran parte de la transmisión de los saberes.

En esta comunidad hay centros educativos donde la propuesta pedagógica se puede llevar a cabo, teniendo en cuenta que la finalidad es revalorizar la cultura indígena, aportando a su modelo de educación propia y visibilizando la problemática de género que se vive en ella. Se hace necesario unificarse para alimentar una propuesta conjunta que fortalezca el plan de vida de la comunidad y la mujer Nasa.

Para la realización de esta, es importante hacer una contextualización de la problemática de género en la comunidad, puesto que, desde sus orígenes, el patriarcado ancestral originario se ha constituido como sistema de poder, evidenciado con el proceso de colonización en América que instauró formas de pensar, relaciones de poder y acentuó la devaluación de los conocimientos autóctonos ya existentes, comenzando todo un proceso de inferiorización donde las jerarquías de poder empiezan a valorizarse. Así, la verdad absoluta recae sobre el colonizador encargado de instruir al colonizado, en un proceso de sometimiento para lograrlo.

La universalización de los saberes, conceptos y sistemas, donde la verdad se da solo en el lugar de enunciación de los valores y derechos de una sociedad, es decir, un conjunto de imágenes occidentales y su lectura eurocentrista. De ahí, la consideración que se da de la lucha del feminismo como una falsa ilusión, la legitimación de un sistema altamente desigual donde los que gozan del poder instauran las verdades según sus conveniencias, sin tener en cuenta a las minorías y las realidades que viven otras personas que no se sienten incluidas en la uniformidad conceptual, esto se ve reflejado en el problema de la universalización del feminismo, donde las mujeres indígenas, negras y mestizas no se sienten integradas en las concepciones de teóricas europeas que se limitan a hablar desde su vivencia, pero nunca han experimentado el ser mujer en una comunidad latinoamericana, viviendo sus realidades, experimentando la doble marginación no solo por su condición de mujer sino por su color de piel:

“Los golpes sistemáticos de la prepotencia blanca. La discriminación económica, la marginación social, la exclusión de la educación formal y de los sistemas de salud no son ajenos a la reflexión y la lucha feminista, porque por motivos sexistas todas las mujeres los sufrieron y sufren de algún modo, solo que las feministas blancas no los han enfrentado en su descarnada versión racista y colonialista” (Gargallo, 2012, p.27).

Además, la visibilización e integración de nuevas realidades, mostraron que el proyecto de sistema-mundo moderno promueve la desigualdad, al igual que su sistema económico promueve la marginación y jerarquización. Por esto, según la modernidad los estados del mundo son iguales entre sí, pero en esencia esto sigue siendo una mentira donde se hacen presentes algunas categorías que lo demuestra, por ejemplo, la colonización se sigue manteniendo, esta forma de pensar que propone la jerarquización, un esquema fundamental que sigue funcionando dentro de las comunidades indígenas, así esta etapa se dé por ‘terminada’, aún seguimos inscritos en la *colonialidad*, que propone seguir viviendo con el legado que nos dejaron los opresores: ser los esclavos de los pensamientos europeos; es así como las desigualdades dentro de la sociedad se

fueron naturalizando, llegó a enraizarse en la idea de etnicidad que propone, dentro de una sociedad, seguir creando sistemas de clasificaciones socioculturales y sociales, justificando las múltiples formas de sometimiento y control del trabajo, una marginación dentro de la marginación que se produce en las pequeñas minorías, todo esto en nombre de la modernidad.

Así, los Nasa están inmersos en esta problemática que los ha afectado como comunidad, pero particularmente evidenciado en las mujeres, que viven un momento coyuntural al que han decidido no ser ajenas y a partir de su experiencia han pensado sus comunidades, validando la idea de un feminismo indígena, que exige una visibilización de su situación. No solo es la lucha dentro de la comunidad: es una lucha externa que reconozca que la mujer indígena tiene el derecho de opinar, decidir y empoderarse, implantando la constitución del conocimiento indígena que aporte a este proceso. Es decir, construir un conocimiento desde las costumbres, para que la problemática se pueda transformar, esto desde el núcleo familiar, desde las nuevas generaciones (niños y jóvenes) que replican las prácticas machistas, naturalizando toda esta problemática donde los abusos a las mujeres son temas que no se pueden comentar.

La lucha de las mujeres Nasa es ardua, puesto que cuando hablan amenazan la ‘unidad’ que se fortalece en las prácticas machistas que no permiten la equidad. Por esto, la educación juega un papel fundamental en el proceso de formación y es sobre el cual hay que trabajar, “motivar procesos de formación para replicar la información” (Gargallo, 2012, p.27), es la generación de procesos de conocimiento de nuevos modelos, fortaleciendo la educación desde el trabajo con niños, jóvenes y toda la comunidad, en una comisión de la verdad donde la participación sea multitudinaria. Así, los procesos pedagógicos van destinados al ‘cambio de mentalidad’ donde hay elementos de las comunidades que pueden utilizarse y otros que no, la reformulación de los procesos productivos donde la mujer Nasa asume toda la responsabilidad y su labor no es valorada, desconociendo su cuerpo como territorio político que debe ser visibilizado y tomado en cuenta.

El tema de la mujer en esta comunidad es importante, pues su valor ancestral y su historia han sido relevantes. La lucha por la defensa y la vida de los pueblos fue impulsada por las cacicas que cumplen un importante papel, por ejemplo la historia de la cacica Gaitana, una mujer guerrera que luchó hasta la muerte y se resistió ante la injusticia de los invasores, junto con otras mujeres como Angelina Guyumus, las cuales alcanzaron a reunir más de 600 mil guerreros, para luchar en contra de los españoles, quienes habían ocasionado incontables muertes de indígenas; juntas

lograron el apoyo de otros grupos guerreros logrando asesinar a Pedro Añasco y, así, reivindicar los valores de su pueblo. En la comunidad es reconocida como la diosa de la venganza contra los invasores. Estas mujeres modelos han permitido que muchas otras sigan su camino, ya que la lucha de las mujeres y la comunidad sigue, oponiéndose a la invasión de los territorios y la destrucción de la naturaleza.

Esta historia se ha mantenido vigente de generación en generación, los mayores que son los encargados de transmitir el conocimiento nunca han dejado de contar la historia de esta mujer que se mantuvo en pie de lucha para defender a su pueblo, la vida y su territorio, puesto que según la cosmovisión indígena si se tiene vida y un territorio los hijos van a tener una vida llena de propósitos. Es así como las mujeres son defensoras de todo aquello que beneficia y pertenece a su comunidad con la experiencia vivida en este territorio; me atrevería a afirmar que las mujeres son el puente de vida, y su misión es actuar de forma pertinente en la defensa de la misma; entendiendo como *vida* todo aquello que mueve en los territorios de los pueblos Nasa del Cauca. También es muy importante decir que las mujeres tienen muy presente la unidad, tierra, cultura y dignidad de los pueblos ancestrales; por ello, en consecuencia con la importancia del tema y la trascendencia de la historia de la Gaitana, el taller llevará su nombre.

### **Diagnóstico pedagógico**

La propuesta pedagógica se titula *Taller de arte, lectura y escritura: Gaitana*. Para este trabajo se realiza una actividad de diagnóstico en la comunidad Nasa que habita el territorio del Cauca en el municipio de Caldono, con el apoyo de las coordinadoras de los programas infantiles y juveniles se visitarán tres lugares del cabildo donde se reúnen los niños y jóvenes para las diferentes actividades académicas, contando con el apoyo de sus madres, quienes originariamente son las que orientan todos los procesos de formación de valores, con la ayuda de la comunidad y en especial de los mayores (abuelos y abuelas) quienes imparten el conocimiento por medio de la oralidad.

El objetivo del taller es motivar procesos de formación y replicación de la información, fortaleciendo las competencias de lectura y escritura en los integrantes de la comunidad indígena Nasa, e involucrando el desarrollo de actividades que promuevan e incentiven a los niños y jóvenes en la apropiación de los valores, la preservación de sus costumbres y la importancia de conocer el tema de la equidad de género mediante el desarrollo de temas como mujer, naturaleza, comunidad

y respeto, trabajados en una nueva propuesta de cuentos, que rompen los estereotipos y paradigmas de género hasta el momento establecidos y replicados en las comunidades. Teniendo en cuenta lo anterior para el desarrollo de la guía pedagógica hemos formulado los siguientes objetivos:

- Crear un ambiente lúdico y favorable que llame la atención de los niños hacia la actividad de la lectura de cuentos, que trabajarán temas de importancia para la comunidad como: mujer, naturaleza, cuerpo, familia y respeto, que se realizarán en español y en su lengua materna el Nasa yuwe.
- Promover el tema de la equidad y la mujer por medio de la lectura de los cuentos de las *Antiprincesas* y las historias de las cacicas que han marcado los pueblos Nasa y han sido modelos de lucha y entrega, ya que históricamente al hablar de los procesos de la comunidad no se tiene otros referentes fuera de los masculinos.
- Desarrollar el tema del cuerpo como territorio político, teniendo en cuenta que en la comunidad, el cuerpo hace unos años era un tema tabú y por esto el hablar y enseñar acerca de sus procesos era considerado inadecuado.
- Elaboración de textos que cuenten las historias de los personajes representativos de la comunidad, presentes solo en la oralidad (heroínas y héroes propios).
- Motivar en los niños la importancia de la lectura, la escritura y el arte como herramientas fundamentales para dar a conocer lo más representativo de su comunidad y como una herramienta de lucha y visibilización de sus saberes ancestrales.

### **Proceso de enseñanza y aprendizaje**

El proceso de enseñanza de la propuesta promueve tres actividades para desarrollar el taller:

Primero, se trabajará con la lectura y reescritura de cuentos propios de la cultura Nasa, algunos cuentos tradicionales y de la colección de cuentos *Antiprincesas*. Se pretende, que ellos conozcan otras historias y que identifiquen dentro de su comunidad las historias que merecen ser conocidas por su importancia y darles una trascendencia. Según los Nasa, la crisis mundial inicia desde el momento que el hombre olvida quién es y como subsistir en armonía con cada cosa que lo rodea y que es parte importante de su existencia. “Olvidamos las instrucciones de cómo vivir en

este mundo”,<sup>4</sup> instrucciones que solo los abuelos y antepasados conocían muy bien y contaban al lado del fuego, mientras todos los más jóvenes escuchaban atentamente.

Segundo, la creación literaria incentiva al niño a narrar su manera de sentir y ver la vida, de crear con su imaginación el mundo que desea y quiere vivir, en este momento del trabajo abordaremos como tema principal el género. Todo esto con el propósito de incentivar en los niños y jóvenes el respeto, a desarraigar el machismo, como tema constante dentro de la comunidad y el reconocimiento de mujeres cualificadas, que ocupan cargos como gobernadoras de cabildos, promoviendo así la creación literaria de las historias de mujeres importantes en su comunidad y enseñarles modelos de otras que han trascendido en la historia. Para esto se hará uso de uno de los cuentos de las *Antiprincesas*, una iniciativa que se dio en Argentina, que propone romper con el estereotipo de mujer, cuya belleza y valor se da por medio de valoraciones estéticas, dando a conocer mujeres que gracias a su valentía y belleza interior han hecho importantes logros, según lo afirma Nadia Fink, la autora de los libros: *Libertad, creatividad, la búsqueda de justicia, de amor...* (2012) estas son algunas de las características de las antiprincesas de esta colección (Smink, 2015). A diferencia de las clásicas historias de ficción infantiles, estas antiprincesas no son de fantasía. Son algunas de las mujeres más destacadas de la cultura y la historia latinoamericana; mientras los cuentos clásicos nos presentan la princesa que busca ser rescatada por el príncipe, estas antiprincesas, son mujeres que elaboran su propio plan de escape y vencen a su enemigo, mujeres que rompieron los estereotipos de la época, por ejemplo, el cuento dedicado a Juana Azurduy, quien fue una guerrera de Perú que luchó en las guerras de independencia hispanoamericanas en contra de los españoles, asumiendo con coraje y valentía la comandancia de las tropas que vencieron en muchas guerras, por esto es recordada en Argentina y Bolivia, pero no es conocida en otros lugares de Latinoamérica. Este proceso de conocimiento y reconocimiento motiva el deseo de promover las historias de las antiprincesas de las comunidades indígenas.

Tercero, la actividad artística. Los trabajos artísticos son llamativos para todos los procesos pedagógicos realizados con niños y jóvenes, puesto que los colores como herramientas en estas actividades son estímulos visuales que pueden generar diversas reacciones en nuestro organismo y en nuestro estado de ánimo. La actividad que comprende pintura al aire libre con diferentes

---

<sup>4</sup> Rosalba Quinguanás, comunicación personal, Cabildo de Totoró, marzo del 2017.



materiales como lo son: temperas, acuarelas, óleos y arcilla, los cuales permitirán acercar al niño con sus raíces ancestrales por medio de los procesos del mundo Nasa que es concebido como una casa donde viven todos. Aquí se trabajará el tema del cuerpo como territorio, puesto que el desconocimiento de este, es una de las consecuencias de la violencia de género dentro de las comunidades. Así, según las concepciones tradicionales, el cuerpo de la mujer no debe ser explorado ni considerado como suyo, pues desde que nace está destinado a ser propiedad del hombre que hará uso de él como mejor le parezca. El cuidado y reconocimiento de sus partes es una estrategia de reconocimiento y apropiación de la identidad, puesto que cuando no conozco mi cuerpo permito el acceso a él y al replicarlo se naturaliza el abuso. Tema presente pero invisibilizado en la comunidad Nasa “[...] si como mujer Nasa le enseño a mi hijo las prácticas machistas replico y apruebo mi irrespeto”.<sup>5</sup> La corporeidad ha sido un tema tabú dentro de la comunidad, así los talleres de arte nos permitirán incentivar por medio de la pintura los proyectos emergentes de reconocimiento, donde no solo se está nombrando el cuerpo, sino que se les da valores dentro de su lengua propia, el Nasa yuwe. Para este taller usaremos el cuento de *Frida Kalho* presente en la edición *Antiprincesas*, en este se habla de la importancia de su obra artística mostrando algunos cuadros y explicando su origen y el reconocimiento que ella tuvo de su cuerpo, después de pasar por tantas dificultades en su vida. El objetivo es promover en los chicos el deseo de hacer arte, inspirados en el trabajo no solo de Frida sino teniendo en cuenta el arte de sus pueblos que narra historias importantes.

La propuesta pedagógica puede ser incluida en las consideraciones de los proyectos de formación que se desarrollan en los cabildos de la comunidad Nasa, puesto que es viable en cuanto la educación y la escuela se han constituido como eje en su proceso de revalorización de la comunidad, donde se retoma el término *Buen vivir* de la filósofa Judith Butler, al cual hace referencia la feminista latinoamericana Julieta Paredes, “toda acción organizada por las mujeres indígenas en beneficio de una buena vida para todas las mujeres se traduce al castellano como feminismo” (Paredes en Gargallo, 2012, p.45), quien retoma las problemáticas de la educación y la deconstrucción para desintegrar la normatividad establecida, pues aunque durante mucho tiempo

---

<sup>5</sup> Rosalba Quinguanás, comunicación personal, Cabildo de Totoró, marzo del 2017.

cuestionar la cultura no estaba bien visto, hoy los Nasa reconocen que esta no es estática y se pueden hacer cambios para que se viva mejor.

Esta guía puede ser desarrollada en cualquier comunidad indígena del Cauca o de otra región, puesto que, los temas que abarca son comunes en las comunidades, con algunas variaciones que se podrían hacer de los materiales de trabajo y lugares de aplicación, dependiendo de los puntos de la propuesta que se quieran desarrollar.

El propósito general de la aplicación de esta propuesta es la formación y capacitación de niños, jóvenes y mujeres en las temáticas de género, para que estas sean replicadas e instauradas. De la misma manera lograr un cambio, pues la situación de la mujer indígena es compleja, ya que el maltrato, marginación y violencia se justifican en valores cosmogónicos mezclados con algunos fundamentos étnicos y esencialismos, que hacen difícil la labor de la reeducación, teniendo en cuenta que la estructura social y cultural indígena es diferente y cómo personas externas a la comunidad podemos incurrir en desacatos a sus valores. Es por esto que los logros importantes de empoderamiento han permitido que las situaciones sean visibilizadas y se trabaje a diario en un feminismo indígena que reconozca a las mujeres diversas para poder transformar esta realidad. Mi propuesta pretende contribuir a este proceso y sería para mí satisfactorio que algún grupo o persona decida implementarla.

## Conclusiones

Gioconda Belli en *La mujer habitada* hace una denuncia de la violencia y la opresión que ha vivido en carne propia en virtud de la historia de su país, y expresa su esperanza en un mundo mejor, justo y pacífico. Se sumerge en el pasado indígena para mejorar el presente, que es el resultado del mestizaje entre la tradición náhuatl y la cultura española. De igual modo, utiliza varias técnicas narrativas: por un lado, cambia las voces narrativas, lo que influye en la estructura de la novela, dado que existe una alteración entre la historia de Lavinia y la de Itzá. Por otro lado, el uso de las letras cursivas subraya la dualidad, al igual que la alteración entre un narrador heterodiegético y homodiegético. Belli hace una crítica para visibilizar a las mujeres que no encajan en el feminismo europeo que sigue siendo elitista y discrimina las realidades de Latinoamérica. La escritura es su fuente de oposición frente a lo que vive su país y las mujeres alrededor del mundo, por esto *La mujer habitada* nos reconecta con nuestras raíces y nos hace entender la importancia de encontrar en nuestra historia nuestra fuerza ancestral. Reúne varios temas, por ello es problemático atribuir un solo género a una novela tan híbrida y polivalente. Por un lado, constituye un testimonio, cualidad propia de la escritura femenina, ya que Belli denuncia y describe la violencia, la pobreza y la miseria que van acompañados de una dictadura. Y a esto se añade que la escritora nutre los acontecimientos novelescos con sus propias experiencias, lo que da al libro un toque autobiográfico. La representación cronotópica nos permite de una manera más explícita entender la construcción de la totalidad del héroe y la obra, en la representación de un ideograma que nos permite explicar la teoría bajtiniana desde la cotidianidad.

## Referencias citadas

- Bajtín, Mijaíl. (1985). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI editores.
- Barbas Rhoden, Laura. (2003). *Writing women in Central America: Gender and the Fictionalization of History*. Athens: Ohio University Press.
- Belli, Gioconda. (1989). *La mujer habitada*. México: Diana.
- Butler, Judith. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Ciplijauskaité, Biruté. (2004). *La construcción del Yo femenino en la literatura*. España: Universidad de Cádiz.
- De Frenne, Kristien. (2009). El juego de paralelismos y contrastes en La mujer habitada de Gioconda Belli (tesis de maestría). Disponible en: [http://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/414/374/RUG01-001414374\\_2010\\_0001\\_AC.pdf](http://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/414/374/RUG01-001414374_2010_0001_AC.pdf) (Acceso 29/05/2017).
- Definición ABC. (s.f). Definición de sistema circulatorio. Disponible en: [www.definicionabc.com/salud/sistema-circulatorio.php](http://www.definicionabc.com/salud/sistema-circulatorio.php) (Acceso 28/05/2017).
- Espinosa, M. Y., Gómez, C. D., y Ochoa, M. K. (2014). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Fink, Nadia y Saá, Pitu. (2015). *Las Antiprincesas*. Buenos Aires: Editorial Chirimbote.
- Fink, Nadia. (2012). *Libertad, creatividad, la búsqueda de justicia, de amor*. Buenos Aires: Editorial Chirimbote.
- García Irles, Mónica. (2001). *Recuperación de la mítica y mestizaje cultural en la obra de Gioconda Belli*. España: Universidad de Alicante.
- Gargallo, F. (2012). *Feminismos desde Abya Yala: Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Gil Amate, Virginia. (1993). *Daniel Moyano: la búsqueda de una explicación*. Universidad de Oviedo.
- Manfut, Eduardo. (2002). Historia de guerreros indígenas. En: Monumentos, fuentes y murales. Disponible en: <http://www.manfut.org/monumentos/yarrince.html> (Acceso 28/06/2018).
- Materia Gris [materiagr15]. (2014). Gioconda Belli una vida sin miedo [Archivo de video]. Youtube: [www.youtube.com/watch?v=zNUYuadJ\\_nk&t=560s](http://www.youtube.com/watch?v=zNUYuadJ_nk&t=560s) (Acceso 28/05/2017).

- Nowakowska Stycos, María. (2000). “La mujer habitada de Gioconda Belli”. En: Florencio Sevilla Arroyo, Carlos Alvar Ezquerro (coord.), *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Madrid 6-11 de julio, 3: 312-319.
- Pinkola Estés, Clarissa. (2005). *Mujeres que corren con los lobos*. Mendoza: Editorial Zeta Bolsillo.
- Smink, Verónica. (2 septiembre 2015). Las antiprincesas, las nuevas heroínas de los cuentos infantiles en Argentina. Recuperado de: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150901\\_cultura\\_cuentos\\_antiprincesas\\_vs](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150901_cultura_cuentos_antiprincesas_vs) (Acceso 09/10/2019).